

Año 1904

Centro Estudiantes

de

FILOSOFIA y LETRAS

ARQUEOLOGIA AMERICANA

Migraciones

y Colonizaciones de Indios

Memorias antiguas historiales y Políticas del Perú, por el Lic. D. FERNANDO DE MONTESINOS Edic. 1882 (más ó menos de 1637 ó antes)

Apuntes del Dr.
S. Lafone Quevedo

§. 1 Tendrá ó no tendrá Montesinos el valor como historiador que unos le ponen y otros le quitan; pero yo no puedo menos que seguir al doctor V. F. López en eso de no pasarlo por alto. Eso de hablar de OFIR y cuanto se le atañe era cosa de la época y aún, si se quiere, del SANTO OFICIO y mucho más nos hubiesen contado los antiguos escritores y con más franqueza á no haber mediado el tenor de incurrir en alguna nota de herejía.

Dejemos á Noé y su descendencia, pero si no fueran los AMANTAS é historiadores peruanos que le comunicaron estas noticias, confesemos que fué muy ajustada á la razón la especie de que los habitantes del PIRÚ "comenzaron á tener discordias entre sí sobre aguas y pastos" (pág. 3). Los AYLLOS y familias eligieron sus cau-

dillos y estos á la vez se enseñorearon unos más y otros menos.

"A este tiempo, que según lo que he podido averiguar sería á los 600 años del Diluvio, se llenaron estas provincias de moradores; muchos vinieron por la vía de Chile, otros por los Andes, otros por la Tierra Firme y Mar del Sur, con que se poblaron las costas desde la Isla de Santa Elena y Puerto Viejo hasta Chile; esto se colige de las poesías y cantares de los Indios." (pág. 3 y 4).

Los primeros llegaron al Cuzco «en tropa y forma de familia. Venían 4 hermanos Ayar Manco Capac Ayar Cachi (ó Chachi) Tupac, Ayar Anca Tupac () Ayar Uchu y sus 4 hermanas Mama-cora, Hipa Huacum, Mama Huacum, Pilco Huacum. Desde el cerro Huana Couri y con una honda tiró cuatro piedras señalando las 4 partes de la tierra, á saber: (1) ANTISUYO ó el Oriente, (2), Contisuyo ó el Poniente (3), Collasuyo ó el mediodía. Faltole al autor agregar Chinchasuyo ó el Septentrión, el cuarto cuartel de TAHUANTINSUYO, de que serían reyes, ó CAPAC, los 4 hermanos. (pag. 5)

El modo como AYAR UCHU se deshizo de sus tres hermanos es significativo. A Ayar Manco lo encerró vivo en una cueva; á Ayar Cuchi lo despeñó haciéndole creer á la mujer que Maticí Huirá Cocha lo había convertido en piedra. Ayar Anca

escarmentado huyó á otras provincias, pero el Ayar Uchu lo hizo adorar como Dios de la Tierra. () (p. p 6 y 7).

Si como yo creo UCHU es palabra que significa PIGMEO PICANTE, se ve una vez más que el FOLKLORE siempre da la victoria al pigmeo sobre el gigante (lo que no deja de tener su lógica, pues no valdría la pena hacer leyendas con la victoria de los gigantes sobre pigmeos, por ser cosa demasiado prevista.) TUPAC AYAR es el mismo llamado PIRUA PACARI MANCO.

En el reinado de MANCO CAPAC, hijo del anterior, «llegaron grandes tropas de gentes sin orden de guerra ni de campo formado y se pusieron sobre la ciudad del Cuzco.... lo que más le admiraba era que por los Andes y hacia la provincia de Collas, que entonces había poca gente en ella, saliese tanto número de ella.» (pag. 17).

Averiguose que la gente venía de paz y que solo pedía tierras que poblar. El Rey les señaló lugares hacia el Norte y hacia el Sur. Otros se quedaron para servir al Rey en el Cuzco y son los ATUMRUNAS que sin duda son los hombres grandes. Los demas pasaron á poblar en POMOCOCHA, QUINOA, LOS LLANOS y CHACHOPOYAS, y otros tomaron por el Río APURIMA en balsas y canoas. En QUITO la tradición tambien era que por el Sur y el Norte “vinieron diversas veces grandes tropas de gentes, así por tierra como por mar y poblaron las costas del mar Océano y entraron por la tierra firme adentro“. (pp 18 y 19).

Aquí hace entrar Montesinos la guerra con los Chaucas capitaneado por GUAMAN HUAROCA y HACOZ GUROCA. Conquistaron estas las provincias de Contisuyo y Tucay-suyo como tambien la de Collaguyó y de los Chiriguanos. Son vencidos los

CHAUCAS por los hijos de Sinchi Cozque. (pp. 33 y 34).

Manco Capac, el segundo, tuvo guerra “con los de Tucumán que se habían entrado en los Chichas.“ (p. 48).

Siendo Rey Ayar Tacco Capac, más ó menos 2000 años antes de la era cristiana, “vino nueva como en los Llanos habían desembarcado de balsas y canoas que hacían una gran flota, mucho número de gentes extrañas, y que se iban poblando, especialmente á orillas de los rios; y que unos hombres de grande estatura habían pasado adelante. Y afirman los amantas que fué sin número las gentes y las naciones que por este tiempo vivieron. Se establecieron en los LLANOS, PACHACAMAC etc. y en HUAITOCA y QUINOA. Estos eran los CHIMUS de TRUJILLO. (pp. 53 y 55)

Mas ó menos en tiempos del Pachacutic III, 1500 años antes de J. C. y reinando su padre Cayo Manco Capac “hubo grandes alborotos en el reino por las nuevas que vinieron de que por TUCUMAN, los CHRIGUANOS y CHILE había venido gente ferocísima y guerrera.“ (pag 64)

Pachacutic el tercero de este nombre tuvo con su gente una batalla sangrienta en el Collao (hoy Bolivia) con los bárbaros. (pag. 65).

Manco Auqui Tupac fué el Pachacutic IV, por la era de los soles corresponderia á los 1000 años, ante de J. C. el Pachacuti es un medio sol de 500 años. (pag. 69), (pag 73, Himac Huilla Amanta Pachacutic 500 años de J. C.

Huillcanota Amanta.— “En tiempo de este rey vinieron muchas tropas de gentes por el Tucuman y sus gobernadores se vinieron retirando al Cuzco. “pero fueron derrotados en detalle por venir divididos.“ Tambien por ese tiempo vinieron por los Andes mucho número de gentes y se rindieron con partido de que se les

diese tierras para sembrar, y dijeron que ellos no venían á guerrear, "si no es huyendo de unos hombres muy altos de cuerpo que los habían echado de sus tierras, por cuyas causas habían venido á buscar á donde vivir." Dieron noticia que habiendo pasado los Llanos, donde habitaban, tierra muy regalada y rica, habían pasado para venir allí, por muy grandes pantanos y arboledas espesas, llenas de fieras animales, y que sin saber adonde iban, habían llegado á aquellas partes. (pag. 74 y 77).

A Titu Tupanqui Pachacuti VI. (annus Domini) "llamaronle Pachacuti porque se cumplieron en su tiempo 3 mil años desde el Diluvio, y con ellos el cuarto Sol de la Creación del mundo, que son 400 años. Y porque en su tiempo vinieron grandes ejércitos de gentes ferocísimas, así por los Andes como por el Brasil y por hacia tierra firme, hicieron grandes guerras y con ellos se perdieron las letras que hasta este tiempo duraron. (pág. 78 y 79).

Estas invasiones fueron precedidas por grandes terremotos que duraron muchos meses

El CHIQUI, que así llamaban á la adversa fortuna se declaraba en contra. "Muchas tropas de gentes venían marchando por la vía del Collao, y que los hombres feroces que por los Andes venían se iban acercando, y que entre ellos venían algunos de color prieto; y lo mismo los de los llanos; y todos habían ordenado gruesos ejércitos, y venían talando los campos y apoderándose de los pueblos y ciudades". (pág. 80).

Muere el Rey en la batalla. La peste asola á los vencedores y vencidos. Los del Cuzco se retiran á Tamputoco. El Cuzco fué abandonado. (pág. 81 á 84).

Entra á reinar TUPAC Couri Pachacuti VII (A. D. 500 cerca) se

rehacen los reyes de Pacaritampu y prohíben las letras. [pág. 85 á 88].

Reinando el cuarto rey después del Pachacuti VII [A. D. 500 cerca] "entraron grandes bandas de gentes por Panamá y por los Andes y llegaron al Cuzco". [pág. 88].

Los indios que entraron "vivían como las bestias, MUY DADOS Á LA SODOMÍA, y sin policía ni gobierno, y comían carne humana." [pág. 89]. Las señales estas corresponden á los Chiriguanos [Guaranís de origen] á quienes se atribuían todas estas virtudes.

Después se presentaron los Pijaos y Paces, naciones del Nuevo Reino de Granada.

Más tarde se presenta Chinchi Roca [Shinchi Roca] y en tiempo de su descendiente Inti Maita Cupac, se cumplieron los 4000 años del Diluvio, más ó menos A. D. 1000. [pág. 90].

La leyenda de Mama Cinaco, madre de Roca. [pág. 91].

Más tarde entra á reinar otro inca llamado Sinchi Roca Inca. Siguele Tahnar Huarec, sexto inca, y en realidad llamado Mayta Tupanqui. Le heredó su hijo Huirá Cocha. [pág. 125 á 131].

Llamábase este rey Tupac Tupanqui [pág. 132]. Llega gente de Chile mandados por parientes suyos. Tal vez tenga esto algo que ver con la embajada del Tucuman [pág. 133]. Hace caminos reales á Chile por los Chiriguanos [pág. 134 á 136]. Ayudados por los de Chile, Chiriguanos, etc. marcha sobre Quito, que se somete [pág. 140 á 142].

Garcilaso de la Vega—"Comentarios reales"

(LIBRO V. CAP. XXV)

"Estando el Inca en la provincia de Charcas, vinieron embajadores del

reino llamado Túcona, que los Españoles llaman Tucumán, que está á 200 leguas de los Charcas, al S. E.; y puestos ante él dijeron:—Capa Inca Viracocha, etc.” le ofrecen obediencia y le entregaron como tributo “muchas ropa de algodón, mucha miel muy buena, cara y otras muchas legumbres, y otras mieses de aquella tierra, etc. No trajeron ni oro ni plata porque asegura que no la había. Procedieron á adorarle como á Dios. Volvieron muy regalados con “ropa de lana, para los Curacas, de la muy fina que se hacía para el Inca y otras preseas de la misma persona real...” Mandó que fuesen Incas parientes suyos á instruir á aquellos indios en su idolatría y que les quitasen los abusos y torpezas que tuviesen; y enseñasen las leyes y ordenanzas de los Incas, para que las guardasen. Mandó que fuesen MINISTROS, que entendiesen en sacar Acequias y cultivar la tierra para acrecentar la Hacienda del Sol y la del Rey.”

Todo esto explica porqué se hallan en toda la región DIAGUITA señales evidentes de la cultura de los Incas, y restos de su arqueología, cultos y leyes.

Aquí tambien se relata como los Tucumanos recomiendan la conquista de Chile, cordillera de por medio con el Tucuman. No comerciaban con ellos, más la relación teníanla de sus padres y abuelos.

El empeño de convertir á estos en súbditos de los Incas nos hace ver que eran vecinos algo temibles para los tucumanos. Por lo menos todo esto explica esa quichuización que había ya empezado y se estaba desarrollando en todo el Tucuman, cuando entraron los españoles. Era una conquista media parecida á la de los Ingleses en el Indostan.

Vease lo que dice MONTESINOS

(Cap. XXV), substituyendo Chilenos por Tucumanos.

En la Historia de Montesinos se ha visto como los chancas habían invadido y conquistado parte del Viejo Imperio Peruano. Estando Huiracocha en los Chichas, supo que habían emigrado en masa los Chaucas súbditos de Hanco Huallac. Buscaron tierras lo más distante de los dominios del Inca y así «con este acuerdo caminó arrimándose á mano derecha de como iban llegando hacia las grandes montañas de los Andes con propósito de entrarse por ellas, y poblar donde hallase buena disposición y así dicen que lo hizo AVIENDOSE alejado casi 200 leguas de su tierra: más por donde entró y pobló, no lo saben decir, más de que entraron por un gran Rio abajo y poblaron en las Riberas de unos grandes y hermosos lagos, donde dicen que hicieron tan grandes hazañas que más parecen fábulas compostas en loor de sus Parientes los Chaucas, que Historia verdadera etc.»

CHAUCAS es una voz que en quichua quiere decir PIERNAS. Serían piernudos estos Indios y por consiguiente de tipo Pampeano. Los del Perú son cortos de piernas y debieron asombrarse de ver gente con piernas de dimensiones tan diferentes de las suyas. Indios como los Mbayáes, responderían en sus rasgos físicos á tales Indios, y se dice que en sus tierras se encuentran rastros arqueológicos de un mérito superior á los de los Chacos. La desgraciada muerte del explorador Boggiani, ha venido á privarnos de descubrimientos muy importantes.

Sea de ello lo que fuere, la relación de Garcilaso de la Vega nos habla de una gran migración de Indios que no pertenecían á la estirpe peruana, pero que habían estado en contacto con ella y se retiraron á los CHACOS de los afluentes del Rio

de la Plata, siempre que no se trate del Amazonas, cosa que no diría bien con aquello de doblar por la derecha.

SECCIÓN GUARANI

Tratándose de los movimientos gentílicos de la gran familia Guaraní no podemos, por ahora al menos, acudir á mejor fuente que Gabriel Soares de Souza, obra que se puede consultar en la Revista do Instituto de Historia e Geografia do Brasil Tomo XIV, (Rio de Janeiro 1851 p. 305 et seq.) Los datos aquí contenidos se deben al autor citado y corresponden más ó menos al año 1587.

TAPUYAS Indios muy antiguos, fueron los primeros pobladores de Bahía; estos fueron lanzados de sus tierras sobre la costa del mar océano por otro gentío llamado TUPINAEÉ, que bajó de la selva virgen (sertão). Más tarde se presentaron los TUPINAMBÁES quienes á su vez vencieron á los TUPINAEÉS y los arrojaron de la costa del mar, desterrándolos á las selvas donde siguieron la lucha con los Tapuyas, y así permanecieron hasta la llegada de los Portugueses. Esta es la relación que los mismos Indios hacen de sus migraciones.

“ . . . Los Tupinambáes son hombres de mediana estatura, de color muy percutido (baça), bien formados y bien dispuestos, bien enjertados (assombrados); todos tienen buena dentadura, blanca, menuda, que nunca se les pica; sus piernas son bien formadas, y los piés pequeños; usan el pelo de la cabeza siempre (apara-do), pero no lo dejan en otra parte alguna del cuerpo, arrancándole en el momento que apunta: son hombres de grandes fuerzas y de mucho trabajo: son muy belicosos, y á su modo esforzados (valientes) y para mucho, aunque traicioneros: son muy

amigos de novedades y por demás injuriosos, y grandes cazadores y pescadores y amigos de la labranza.” (pág. 306-7).

Este gentío se repartió la tierra de Bahía pero se dividieron en bandas: los que se asentaron entre el Río de San Francisco y el Río Real se declararon enemigos de los que vivían entre Río Real y Bahía: unos á otros se hacían cruel guerra y se comían y se cautivaban y los que se salvaban con vida era para ser esclavos de los vencedores. La guerra y sus desastres eran continuos por mar y por tierra.

Aunque los Tupinambáes se dividieron en bandos todos hablan una sola lengua que es la general de las tribus del Brasil. No adoran cosa alguna y no entienden más que vivir y morir. Dice S. de Souza, que les faltan 3 letras F, L, R, y esto porque no tienen Fé, ni Ley, ni Rey. (pág. 309). Es curioso esto porque la R no les falta y esto se ve en el ejemplo RODRIGO-RODIGO: verdad es que se refiere á R GRANDE ó DOBLADA pero tambien lo es que no es esta la que falta sino que no pueden pronunciar la r despues de otra consonante, cosa muy común entre los Americanos.

Entre Río de Janeiro y ANGRA DOS REIS hallamos aún tribus Tupís con el nombre de TAMOYOS hacia la parte de San Vicente, que parten terminos con los GUAYANAZES.

Aquí parece que pasó la migración de las naciones Tupís, que bajaron á lo largo de las costas del mar Océano; más Vasconcellos nos conserva una tradición por la que consta que los Tupís creían haber llegado por mar al Cabo Frío, huyendo de su patria á causa de guerras. Andando el tiempo se pelearon entre sí—así las familias de los más antiguos quedaron en su tierra y las más nuevas *costeando las playas fueron á dar con-*

sigo en el grande rio á que hoy llamamos Plata, y emboscándose en su ancha barra, fueron á asentar sus reales en la parte del Sur. Y este dicen que fué el primer habitante de las tierras que hoy se llaman Buenos Aires, Chili, Quito, Perú y las demás de las partes aquellas.

Volviendo á Soares de Souza:

Bajando de Angra dos Reis hasta el rio de la Cananea están los GOIANAZES hombres grandes, con lengua diferente de la de los TAMOYOS (Tupís), pero que se entienden con los CARIYOS.

Los CARIYOS poseen la costa desde la Cananea. Para mí no son TUPÍS. Se peleaban con los GOIANAZES.

Estos Goianazes y Cariyos son naciones de TAPUYAS, bárbaros en boca de Tupís, y de los medios que ellos arrinconaron ó vencieron en sus migraciones y conquistas (pág. 99 y 103).

El Rio de Martin Alfonso 30°15' que estaba poblado por Tapuyas (pág. 105); es más ó menos la cabecera de la laguna de Los Patos.

En 31°30' se halla el "rio del Puerto de los Patos (28° pág. 103) que no ha de confundirse con la LAGUNA DE LOS PATOS (la de Rio Grande), HASTA LA BOCA DEL RIO DE LA PLATA ESTA POBLADA DE TAPUYAS, gente doméstica bien intencionada (acondicionada) QUE NO COME CARNE HUMANA, ni hace mal á gente blanca "que los comunica"..... y porque la tierra es muy llana y expuesta á los vientos, sin selvas ni reparos, no viven estos Tapuyas á lo largo del mar y tienen sus poblaciones arrimadas á la parte del SERTON (selva virgen), al abrigo de la tierra y vienen á pescar y marisquear á la costa.

«No tratamos aquí de la vida y costumbres de este gentío, porque de ello se trata más adelante en el título de los Tapuyas, que viven en el SERTON de la Bahía, y aún cuando viven tan apartados de estos son to-

dos unos y tienen casi una vida y una costumbre. (pág. 107 y 108).

En seguida pasa al cabo Santa Maria en 34°40'. Se excusa de hablar del Rio de la Plata por ser harto conocido y concluye así:—"y poblaciones que en él, aguas arriba tienen hechas los Castellanos que escaparon de la armada que en él se perdió muchos años ha, las cuales se casaron con las Indias de la tierra, DE QUE NACIERON GRAN CANTIDAD DE MESTIZOS que ahora han poblado muchos lugares, EL CUAL RIO DE LA PLATA ESTÁ POBLADO POR ÉL, AGUAS ARRIBA, DE LOS TAPUYAS SUSODICHOS." (pág. 108 y 109).

No describe la vida y las costumbres de este gentío porque de ello se trata más adelante en el capítulo de los Tapuyas. (pág. 108).

De aquí resulta que la migración de los Guaraníes ó Tupís no pasó del Rio de los Patos, cerca de Santa Catalina, salvo la colonia intrusa del Delta del Paraná y su tierra firme inmediata en partes.

Por el Oeste los Guaraníes bajo el nombre de CHIRIGUANOS (los CHIRIHUAYNAS del Perú) ocuparon la región de Tarija, hoy de Bolivia y en la 1ª época de la conquista parece que bajaban hasta el Chaco al Sur del Bermejo.

La retirada de los TONOCOTÉS y sus congéneres y la aparición de los MATACOS, TOBAS, Mbocobíes, en esa región parece que los arrolló hacia el Norte del Pilcomayo donde están establecidos bajo diferentes nombres formando así con los CHIQUITOS la línea divisoria entre los Indios de las cuencas del Amazonas y del Rio de la Plata.

NOTA--El mejor ejemplo de una gran migración étnica es la de los Araucanos á la Pampa. Ver AZARA.

§ 2. Las expatriaciones de indios Guaraníes producidas por los padres

de la Compañía de Jesús, para salvar á sus neófitos de las guerras de los Paulistas son causa de los guaranismo que existe en partes de la región oriental, que corresponde á naciones de estirpe YANÁ ó GUAYANÁ. Ni la Banda Oriental, ni Entre Ríos, ni Corrientes (á no ser Paraná y Uruguay arriba) estaban ocupados por Guaraníes. El guaraní era el francés ó LINGUA FRANCA del Este como el quíchua del NO y el Araucano del SO.

En Cordoba los nombres en SACOTE Sinincate AMISACATE, etc.) acusan el origen SANAVIRONA de sus primitivos habitantes; mientras que poblaciones como Puama (Santiago del Estero) Atacama (Rio Hondo), Aufama (Tucuman), Yarna-y-fil (hoy Belen, en Catamarca) Atacama y Calama (en los Andes de Chile y Argentina) parecen avisarnos que Indios de estirpe parecida tal vez INDAMA, alguna vez poblaron esos lugares.

La terminación GASTA es común á toda la región Diaguita. Lozano la clasifica de Tonocoté, más no creo que acierta el P. en este parecer. No consta que los Tonocotés hayan entrado á muchos de los lugares en que se hallan nombres de pueblos terminados en GASTA, como Calingasta, por ejemplo, lugar conocido de San Juan.

Unos autores han creído que el Tonocoté podía ser quíchua, lule ó mataco; pero en ninguna de estas tres lenguas hallamos voz que se parezca á GASTA "pueblo". Pues entonces á falta de mejor prueba conengamos en que GASTA como AO ó AHAHO ó AVIL, y ANGO son terminaciones de nombres de lugar que acusan el origen Diaguita-Cacón de estos pueblos.

Donde encontramos lugares llamados COMANDO, Coneta (Catamarca) Arauco, Indeun (Rioja) podremos sospechar alguna migración chilena; y

nombres híbridos como MACHI-GASTA (MACHI medico, brujo, en Araucano; y GASTA, púeblo de Cacán) probarían ó cierta relación lingüística entre Diaguitas y Araucanos, ó de no, invasiones y adopciones por uno ú otro lado.

En toda la región Diaguita hay gran semejanza entre los apellidos de Indios, semejanza que se hace extensiva á los QUILMES y CALIANOS expatriados del Valle Calchaquí á Buenos Aires por Don Alonso Mercado y Villacorta en 166.....

Del estudio de los empadronamientos hechos en el Rio de la Plata podemos establecer las diferencias entre los Indios que eran y no eran Guaraníes. Para esto nos sirve de mucho el Registro estadístico de Trelles, año 1862, parte Arqueológico.

Falta que se haga otro tanto con los empadronamientos de las naciones de la Pampa y Sierras inmediatas. Como tambien que nos cumpla su promesa el Dr. P. Cabrera de publicar sus trabajos etnográficos sobre los Indios de Cordoba.

§ 3. El ejemplo más culminante de las confusiones ocasionadas por los desplazamientos de unos Indios por otros es aquel de considerar que los Pampas, fueron siempre Araucanos. Estos se adueñaron de la Pampa desde 1750 hasta que el general Roca les dió la batida general que concluyó con el dominio de los Indios en la Pampa y altiplanicies patagónicas. Antes de 1750 los dueños habían sido los Querandíes y Puelches, que serían ó no unos en su origen pero que seguramente nada tenían de los Araucanos no siendo por algún mestizaje.

APUNTES
DE
GEOGRAFIA FISICA

DE LAS LECCIONES DEL

Dr. Delachaux

Oceanografía

CAPÍTULO XII

Movimientos rítmicos del Océano

Movimientos del mar.—Mareas.—Nacimiento de la marea en las cuencas marítimas.—Sus causas.—Amplitud.—Movimientos rítmicos de corto período.—Mareas en los lagos y mares interiores.—Líneas cotidales.—Marejada.—Acción del viento sobre la marejada.—La marejada en el Río de la Plata.—La marea en las costas argentinas.—Dimensiones de las olas.—Interferencia.—Olas de fondo.—Influencia del relieve Sub-marino.

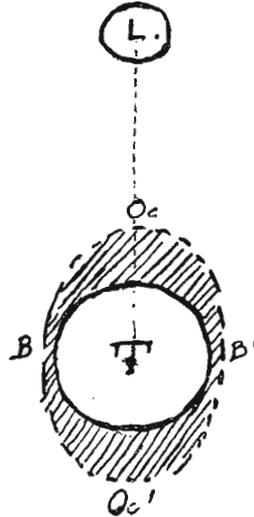
La superficie del Océano se halla en un estado de agitación perpetua. Casi siempre el viento agita su superficie y aun en los momentos en que ni la menor arruga se nota en aquella inmensa sábana líquida, la masa de las aguas se halla en movimiento, *movimiento ascensional* producido por la atracción luni-solar, que produce las *mareas*, *movimiento de traslación* de las aguas marinas arrastradas por las corrientes marinas. Aquellos son los *movimientos rítmicos* del Océano, los que obedecen á cierta periodicidad.

En nuestras costas, se constata que las aguas marinas se elevan y se bajan periódicamente y alternativamente produciendo el *flujo* y el *reflujo*. Se producen *dos pleamares* y *dos bajamares* en el tiempo transcurrido entre dos

pasos sucesivos de la luna en el meridiano, vgr. durante un día lunar cuya duración es de casi 25 horas. Por lo tanto; la marea se retrasa cada día en casi una hora (50 min.) sobre la del día anterior.

Causas

La teoría de la marea es ya muy conocida y solo la recordamos aquí de paso. Consiste en explicar el fenómeno por la atracción ejercida sobre la superficie líquida terrestre por la atracción de nuestro satélite.



Sea una Tierra T con el centro T y una Luna L. Las aguas oceánicas serán representadas por la parte cubierta con *cliché*, suponiendo una Tierra uniformemente cubierta con agua.

Al pasar en el meridiano del punto Oc', la luna produce una intermescencia de las aguas, pues Oc' está más cerca de nuestro satélite que B B', por ejemplo, y la atracción será mayor.

En cuanto á Oc' situado en los antipodos, se eleva también el nivel de

sus aguas, pero por una razón opuesta.

El punto Oc' está más lejos que el punto T, centro de la Tierra.

La atracción ejercida por el centro T sobre Oc' está pues, disminuida á consecuencia de la situación de la Luna, de manera que las moléculas de agua en Océano, solicitadas por una atracción menor, se alejarán más del centro T: en Oc' habrá por consiguiente una segunda intumescencia.

La acción solar produce idénticos resultados, á los de la Luna, pero con una intensidad 2, 6 veces menor. Las acciones de los 2 centros obrando al mismo tiempo podrán pues sumarse ó restarse, pero nunca destruirse.

Mareas mayores: de *sizigia* cuando ambas acciones se suman:

Mareas menores: de *cuadrantia* cuando se contrarían.

Nacimiento de la marea en las cuencas oceánicas

El físico inglés Whewell había dado el nombre de *cuna de las mareas* á la gran napa contigua de agua que cubre casi todo el Hemisferio Austral: según aquella teoría, muy discutible y muy contestada, la onda de marea circularía incesantemente en toda la extensión del Océano Antártico, al sud de los 3 puntos continental es siguiendo de E á W el curso aparente de la luna.

Al Norte de aquellas muchas extensiones de los mares australes, las mareas, no encontrando las mismas facilidades para desarrollarse de una manera normal, estarían obligadas á modificar su dirección: sin embargo, seguirían en otra dirección la intumescencia primitiva.

Atajada por el continente americano que le cierra el paso, la onda de marea se desviaría hácia el Norte, siguiendo los contornos del valle oceánico como un río encajonado en una quebrada estrecha.

Sin embargo, es dudoso que las cosas pasen exactamente así. Se consta-

ta efectivamente, en cada cuenca oceánica, que la marea *parece proceder del centro*, propagándose en todo sentido paralelamente á la dirección general de las costas. De ahí podría deducirse que cada grande división oceánica, es la cuna de las mareas que van á morir en las orillas circundantes.

Amplitud

La amplitud de las mareas no es igual en todas partes ni en todas las épocas.

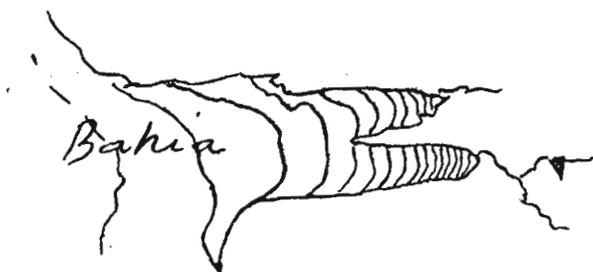
Hemos visto ya que era casi insignificante en el Río de la Plata pero no sucede lo mismo en las costas más al sud. Allí la amplitud de la marea va en aumento constante hasta alcanzar alturas extraordinarias en el sud: en el Santa Cruz, en el Coile, la marea llega á señalar alturas de 15m. 16m; en el Estrecho de Magallanes, Fitz Roy constató 18m., sea una casa de 6 pisos en Paris; origina pues allí corrientes y contracorrientes comparables á las de Caribdis y Escila en el Mediterraneo.

Se construyen mapas cotidales (ó sea de igual tiempo de marea) en los cuales están reunidos por una misma línea todos los puntos del globo que tienen la marea al mismo tiempo.

Dichas líneas se estrechan las unas contra las otras al llegar en las cercanías de ciertas costas, por la poca profundidad, por la resistencia ofrecida por el lecho submarino, demanan que la intensidad de la marea será en caso inversa del espaciamiento de las cotidades.

La acción luni-solar se extiende sobre toda superficie líquida en la Tierra: en consecuencia los mares interiores y los lagos tendrán tambien sus mareas. Esta observación confirma, pero la amplitud es aquí muy reducida; la altura de las mareas de la Mediterranea es apenas de algunos decímetros; en el lago Michigan oscilan entre 3 y 7 centímetros.

Existen, casi imperceptibles, en el lago de Ginebra y no pasarán por consiguiente desapercibidas en el lago



patagónico Buenos Aires, 4 veces mayor que la célebre cuenca lacustre suiza. Pero no han sido aún medidas.

En el fondo del Río de la Plata, el movimiento de la marea, más encajonada se vuelve algo más sensible. La amplitud puede llegar á unos 76 centímetros. Pero es un hecho bien conocido que el movimiento de ascenso y descenso de las aguas en el Plata está ante todo directamente sometido á la influencia de los vientos. Las *suestada* hacen subir el nivel de una manera extraordinaria, mientras los vientos contrarios lo deprimen en igual escala. Si sopla el viento del N ó del NE, subirá también el río en la orilla argentina, mientras sucederá un fenómeno opuesto con el pampero.

El diccionario de la Real Academia Española da á su vez á *marejada* el sentido de un movimiento de olas grandes sin tempestad.

En el Río de la Plata, el significado que se atribuye á esa palabra es un poco diferente. *Marejada* llámase generalmente las fuertes oscilaciones de su nivel, cuya causa estriba en la acción eólica mientras la voz *marea* debe ó debería reservarse exclusivamente para designar los efectos de la acción luni-solar.

Excepción hecha de la aplicación local hecha aquí, la marejada es un movimiento rítmico de corto periodo, en forma ondulatoria. Da la impresión de un movimiento de traslación, pero en realidad el viento, demasiado débil, no desplaza las moléculas líquidas: giran sobre sí mismas.

Pero cuando el viento empieza á

augmentar, las olitas formadas en esa forma empiezan á desplazarse, de manera que no se trata ya de marejada sino de verdaderas olas de traslación, con dimensiones variables según la parte del Océano en donde se observan.

El largo de las olas varía generalmente entre 20 y 30 veces su altura. En los mares australes, se ha encontrado olas de 580 m. de amplitud, pero sus dimensiones oscilan generalmente entre 300 y 400 m. En cuanto á las alturas, se ha observado que algunas tenían hasta 18m. (mares australes) mientras en el Atlántico norte no pasan ordinariamente de unos 8m.

Interferencia

Cuando dos movimientos ondulatorios se encuentran en la superficie del agua, se produce el fenómeno de la interferencia: el resultado puede ser, según los casos, con aumento de la altura de las olas, ó la neutralización del movimiento de las mismas. La onda de marea del N. y del S. á lo largo de las costas platense-oriental-brasileñas produce una especie de interferencia *negativa*.

Cuando la onda marina, al acudir desde el horizonte se acerca á las costas, su altura aumenta siempre, pues á medida que llegan las olas, encuentran las anteriores que vienen á su encuentro *reflectadas* por la costa. La suma de las dos velocidades horizontales se transforma en un movimiento vertical, que da lugar á la formación

de olas de altura algunas veces enormes (40 á 50m).

En el cabo Corrientes, alcanzaron una vez unos 15m.

Las olas de fondo se producen cuando una ondulación se propaga en el seno de la masa oceánica sin que su movimiento se transmita hasta la superficie. Si dicha ondulación encuentra entonces un *alfofn* es decir un pico ó colina sub-marina, el movimiento se reflecta *verticalmente*, lo que da lugar en la superficie á la formación de una *ola de fondo*, tanto más peligroso cuanto que su presencia no se sospecha.

CAPÍTULO XIII

Los rios oceánicos

Movimientos de traslación ó corrientes marítimas — Circulación superficial y circulación abisal — Causas generales — Los grandes rios oceánicos — Corrientes térmicas y corrientes de rotación — Corrientes de mareas — Mailstrom, Caribdes y Escila — El Gulf Stream y el Kuro Sivo — Mar de Sargazos — Contracorrientes frías.

Los movimientos de traslación del océano—horizontal, inclinado ó vertical—si bien no son tan aparentes como los que son debidos á causas astronómicas ó á la acción local del viento, tienen sin embargo una importancia mucho mayor en la vida del Planeta.

Basta recordar que la civilización aria moderna es, bien puede decirse, hija del Gulf Stream, la corriente de traslación más maravillosa de la Tierra: que si la actividad humana se ha desarrollado sobre las costas septentrionales W. de la América Boreal, es porque allí llegan los efluvios del Kuro Sivo; que es gracias á la corriente fresca de Humbolt ó del Perú que la temperatura es muy soportable y aun agradable en toda la extensión de las costas peruanas y parte de las chilenas; que son las corrientes las que in-

fuyen directamente en las industrias aliénticas modernas; que son ellas las que permiten abreviar enormemente la duración de las travesías marítimas; que es por su intermedio que se han á veces realizado las migraciones esporádicas de razas, de faunas y de floras,— basta recordar estos hechos para comprender el papel vital desempeñado por las corrientes de traslación superficiales en la economía de la Tierra.

Los movimientos de traslación de las aguas oceánicas se dividen en: *circulación superficial* y *circulación abisal* ó profunda. Es inútil decir que la circulación superficial es la mejor estudiada, por la facilidad relativa de las observaciones, así como por la utilidad inmediata que se obtiene de su conocimiento.

Causas de la circulación oceánica

Muchas causas han sido invocadas para explicar el origen de las corrientes marítimas, pero ninguna reúne tantas probabilidades (podría decirse también certidumbres) y adherentes en su favor como el viento.

Ultimamente, el sabio explorador doctor Nansen ha emitido la opinión; que la circulación oceánica era debida á la diferencia de densidad de sus aguas siendo secundaria é insignificante la acción eólica, pero, á pesar de su autoridad, no ha podido hasta ahora dar carta de ciudadanía á sus teorías. Antes que él, muchos oceanógrafos han creído que la diferencia de densidad del agua marina en sus varias partes, es decir su saladura considerable, intervenía en sus movimientos de traslación aunque no en una forma tan preponderante como lo quiere el doctor Nansen: el agua más densa, más cargada de sales, más pesada por consiguiente, debe tender á bajar y el vacío producido originaría un movimiento superficial de las aguas más saladas para reemplazar á las anteriores.

Una teoría parecida, y ligada á la anterior, es la que atribuye el movi-

miento primordial de las corrientes de traslación á la evaporación. Esta última, mucho más activa en las regiones ecuatoriales que en otras partes, produciría allí cierto desnivel, un vacío, y, para llenarlo, acudirían de ambos polos las aguas oceánicas.

No se puede negar que la evaporación pueda tener cierta intervención en el movimiento de las aguas marinas, pero su acción debe ser restringida y no podrá compararse á la del viento.

Es indudable que los alisios del NE y los del SE que soplan todo el año hácia las regiones ecuatoriales son la causa principal, más inmediata, de las corrientes marinas.

Al encontrarse oblicuamente y bajo ángulo más ó menos recto las aguas procedentes del N. y del S., toman luego, en el Océano Atlántico y en el Pacífico el rumbo W. En el Océano Índico, las condiciones son algo distintas por la proximidad del continente asiático y de sus *monzones*. Es probable, como lo afirmaban ya Keplero y Kant que la sola fuerza centrífuga bastaría para hacer mover, de E. á W., las aguas ecuatoriales.

Es por esta razón que se ha llamado á veces á aquellas corrientes (ecuatoriales) *corrientes de rotación* mientras las otras, atraídas de ambos polos, serían *corrientes térmicas*.

Aquellas denominaciones tienden á desaparecer hoy, pues no se puede desconocer que todas las corrientes son térmicas, en su origen, y que todas son estrechamente solidarias. Hay corrientes de temperatura más ó menos elevada; habrá por consiguientes calientes y frías: calientes las que proceden del ecuador, frías las que acuden de los polos.

Habrá vacío ecuatorial relativo producido por evaporación, que sería, según algunos autores, la causa primitiva de la circulación, ó habrá preponderancia provocada por las grandes lluvias intertropicales, como lo quieren otros, que figura verdadera presentará la superficie oceánica? (1)

(1) Algunos autores creen que la superficie oceánica debe ser más alta en sus bordes por ser el agua menos densa allí que en el centro, pero mareo confirma.

— Comparar con el capítulo sobre "Fuerzas del Esperado."

Es probable que no existe en la región ecuatorial protuberancia alguna, y que el único vacío que allí existe es el producido por la acción constante de los vientos E W soplando sobre la superficie líquida y rechazando las aguas hacia el W, lo que debe forzosamente tener como consecuencia una llamada de las aguas anteriores, esto es, de las de alta latitudes, con lo cual se inicia y se cierra el circuito de la circulación general de las aguas en la Tierra.

El número de las corrientes y contracorrientes que agitan continuamente la napa oceánica es considerable, pero existen 5 principales, de las cuales todas las demás derivan: hasta podría decirse que no hay sino una sola corriente — la ecuatorial — siendo las otras simples ramificaciones de la misma.

Al estudiar la meteorología ya nos hemos ocupado de ellas, por cuya razón solo se hará un repaso de las mismas.

Las 5 corrientes principales son las siguientes:

1º *La ecuatorial N. Atlántica* — más brevemente: la N. Atlántica.

2º *La ecuatorial S. Atlántica* — la S. Atlántica.

3º *La ecuatorial N. Pacífica* — la N. Pacífica.

4º *La ecuatorial S. Pacífico* — la S. Pacífica.

5º *La ecuatorial Indica* — la Índica.

La corriente ecuatorial, atlántica caminando con una velocidad de 1 kil. por hora, remonta al Este del cabo San Roque, donde se bifurca: una parte sigue por el Norte y otra por el Sud.

Es la ramificación Norte la que, despues de haber penetrado en las *Mediterraneas* americanas y haberlas contorneadas durante 1/2 año, sale casi tumultuosamente de aquel recinto por el canal de la Florida, con la velocidad de unos 8 kilómetros por hora (más de dos veces la velocidad del Paraná á Rosario) recibiendo entonces el nombre de "Gulf Stream" (corriente del Golfo.)

El caudal del Gulf Stream, á su salida del Estrecho, ha sido avaluado

en 33.000.000 M³-s, ó sea más de 2000 veces superior al aforo medio del Mississippi (18.000 M³-s). El aforo del Río de la Plata es próximamente de 30.000 M³-s.

Ese verdadero río en el océano tiene en su origen un ancho de 60 kil. y una profundidad de 1200 m. más ó menos pero dichas dimensiones se modifican rápidamente. El ancho es cada vez mayor, mientras el espesor disminuye; así, pues, al inverso de sus congéneres terrestres, aquel río marítimo *sube* la pendiente de su lecho.

No orilla la costa oriental de la Unión; corre al Este de ella, al pié del inmenso sócalo submarino en que descansa la base del sistema de los Alleghanys.

Sus aguas no se confunden de ninguna manera con las otras. Su temperatura es, á la salida del canal, de más de 30° centigr. ó sea 5 más que las que lo rodean; pero á la altura del Cabo Halleras, más ó menos la diferencia de temperatura con las aguas que lo limitan al Este—y que son las de la corriente del Labrador, alcanza á 10° y 15°. Aquella verdadera *muralla fría* el «Cold Wall» que sirve para reconocer instantáneamente con el termómetro, aun en plena noche, la ubicación de un buque, pasa por debajo del Gulf Stream, de densidad menor por tener sus aguas más calientes y va á perderse ? en el Atlántico Central Norte, reapareciendo, según se cree, cerca de las Azores y entre las Canarias y Africa, adonde daría lugar á la formación de verdaderos *islotos de agua fría* en medio de las aguas vecinas más calientes, siendo aquellas transiciones bruscas de temperatura hidrográfica las que dan origen á las pescas casi milagrosas de aquellas regiones, así como también las tradicionales de Terra Nova.

En frente de Nueva York, el Gulf Stream se inclina más hácia el Este, debido á la rotación terrestre (explicar porqué) así como á la forma general del continente; llegada á la mitad de la distancia entre las costas americanas y las europeas, se bifurca en 2 ramificaciones principales; inmensa-

mente anchas ambas: una que se dirige hácia las costas ibéricas para seguir luego hácia el Sud para incorporarse luego á la gran corriente ecuatorial del Atlántico Norte, separada de la que hemos estudiado y que se bifurca en el cabo San Roque por la contracorriente llamada de Guinea.

La otra ramificación del Gulf Stream tiene mucho más importancia en la historia de la civilización que la primera, pues es la que da más su clima, vgr. su civilización á la Europa occidental, yendo despues á entibiar aun las costas siberianas y las tierras polares árticas: en Arkangel, en el mar Blanco, hace más calor cuando sopla el viento polar norte que cuando reina el viento sud, anomalía debida á que el viento norte rechaza en el interior de aquel mar las aguas relativamente tibias del Gulf Stream. Una ramificación menos importante del mismo penetra hasta en el mar de Baffin, entibiando las costas occidentales de Groelandia, haciéndolas habitables en latitudes que de otra manera estarían continuamente cubiertas de hielo y desiertas.

Es útil recordar que entre la Punta Norte de Inglaterra, las islas Shetlands, Islandia y Groenlandia, existe una arista submarina (porkez.) que separa el Atlántico en 2 cuencas bien definidas: la *cuenca polar* y la *cuenca atlántica* propiamente dicha. La fauna marítima de ambas es enteramente distinta, debido á la diferencia de temperatura entre una y otra, con excepción de una capa superficial delgada. Esta particularidad es la causa, recién conocida, de las pescas extraordinariamente abundantes de la región. (Explicar porque) El Dr. Nansen admite que aquella cordillera transversal submarina estuvo más elevada en edades geológicas interiores y que tal pudo haber sido la causa de las eras glaciarias de aquellas comarcas septentrionales, pues desde que el Gulf Stream, que hoy penetra en la cuenca polar con una muy ancha pero muy delgada capa líquida, tuvo que replegarse al sud de aquella barrera orográfica, las isotermas de toda

la región tuvieron que sufrir un descenso notable, imponiendo á sus tierras y sus océanos un clima análogo al actual del Archipiélago polar americano, vgr. tan inhabitable como la Antártica.

Lo que ha podido pasar con la *cresta de Wyville-Thompson* puede haber pasado ó puede pasar más tarde con el *estrecho de Florida*. Si, como es muy posible, el trabajo incesante de los corales interceptaba allí el paso del río térmico y obligaba la masa de agua caliente á replegarse más al sud, todo el equilibrio europeo estaría modificado. Marruecos y parte de España se transformarían en hornallas mientras las comarcas más setentrionales así como las más orientales tomarían un clima siberiano. Toda la repartición geográfica actual de la civilización estaría cambiada, y sin embargo no habría nada de modificado en el mapa del mundo. Es posible, pues que á las numerosas causas enumeradas por los geólogos para explicar la constitución de las edades glaciarias hayan intervenido también y pueda intervenir más tarde los minúsculos organismos secretores de las formaciones coraliógenas. Por otra parte, la América boreal no ha sido siempre unida á la América austral; el istmo de Panamá no ha existido siempre, por lo cual una parte importante del Gulf Stream habrá proyectado sus aguas hácia el Pacífico, disminuyendo en la proporción correspondiente la cantidad de calórico que traslada del ecuador á las costas europeas.

Las olas arrancan á las costas americanas cantidades inmensas de plantas llamadas *sargazos* (vulg. uva de los trópicos,) que son arrastradas por el Gulf Stream y van poco á poco acumulándose en el centro de la hebilla de calmas formada por el circuito de la gran corriente. Aquel centro de calmas, que es también él de la alta presión (anticiclón) permanente del Atlántico Norte (766 m.m) debe por esto mismo estar deprimido en comparación de las aguas circundantes, de manera que los sargazos y otros res-

tos arrastrados por el gran remolino no pueden salir más de su centro y acaban por caer en el fondo del mar.

El mar de Sargazos constituía el espanto de los marinos de la antigüedad, que no ignoraban su existencia y estuvo á punto de provocar una rebelión muy grave entre la tripulación que acompañaba á Colón en su primer viaje.

El mar de Sargazos del Atlántico Norte es el más conocido y el más importante también, pero existen también otros parecidos, particularmente él del Pacífico norte, casi tan extenso. Los mares de sargazos existen pues en el centro de los circuitos de los 5 grandes ríos oceánicos, allí donde el barómetro señala la región de calma y un máximo de presión.

Contra corrientes frías

Las aguas calientes enviadas por el Gulf Stream hasta las regiones polares boreales deben necesariamente ser reemplazadas por aguas frías volviendo de los polos sobre el ecuador. Así sucede efectivamente, y vemos 2 corrientes frías imposibles, la del Labrador y la de Groenlandia bajar de la cuenca ártica hácia las latitudes más tibias. La corriente del Labrador es la que trae en las bajas latitudes las montañas de hielo, ó *icebergs* tan peligrosos para la navegación, pero que no pueden subsistir mucho apenas encuentren el Gulf Stream. Es posible que las aguas polares cumplan en parte su viaje de regreso hácia el ecuador por circulación abisal y no superficial, pero este es un punto aun no bien establecido.

La corriente ecuatorial austral—ó corriente del Atlántico austral—dista mucho de tener la misma importancia para la humanidad que la del norte. Si no existiese ó si se interrumpiese, no habría nada de cambiado en las condiciones de las naciones ribereñas, lo que demuestra claramente la diferencia de papel entre una y otra

(Explicar dicha razón por la diferente configuración geográfica.)

La corriente ó circuito del Atlántico austral, al separarse en el Cabo San Roque, bajo el nombre de corriente del Brasil, sigue las costas de aquel país hasta la altura de Rio; desde allí, sigue más al Sud, sin orillar las costas, hasta el 40° proximamente. En esta parte, la rotación terrestre lo desvía hacia el E y, después de atravesar el Océano, remonta las costas occidentales de Africa, con el nombre de *corriente de Benguela* hasta volver á incorporarse á la corriente ecuatorial. Una parte no vuelve en ese circuito y se incorpora á la *gran corriente antártica* cuyo rumbo, de W á E, es indudablemente determinada por los contra vientos que soplan constantemente en dicha dirección.

Aquellos vientos constantes, aquel rumbo constante del agua, impide que los hielos polares se acercan á las costas argentinas á pesar de las altas latituden que alcanzan.

En el sud del Archipiélago fueguino se destaca de la corriente del *Cabo de Hornos*, (originada por la corriente del Pacífico meridiano y que es colindante con la corriente antártica, confundándose á veces con ella) una ramificación —sino fría— á lo menos focosa, y que sigue á cierta distancia las costas argentinas hasta desaparecer debajo de la corriente del Brasil á la altura de la República del Uruguay, vgr. no lejos del estuario platense. Es probable que en aquellas inmediaciones, la pesca daría resultados muy productivos, por las razones ya indicadas ántes.

La doble corriente ecuatorial del Pacífico, separada por una contra corriente de 500 kil. de ancho, cumple circuitos análogos á los anteriores, en el N y el S del Gran Océano.

El circuito del N es el más notable, el mejor estudiado.

Al llegar á los archipiélagos asiáticos orientales, se inclina hacia el N, costeano las *Riu Kiu* y el Archipiélago japonés donde se llama *Kuro Sivo* «Rio Negro», dulcificando allí el clima y desempeñando un papel idéntico al

del Gulf Stream en el Archipiélago británico. Las aguas del *Kuro Sivo* tienen también una temperatura superior á las del Océano que recorren. La rotación terrestre inclina luego la corriente japonesa hacia el E del Pacífico, adonde toma el nombre de corriente del Pacífico setentrional. No encuentra, como el Gulf Stream, una salida hacia la cuenca ártica, de manera que va replegándose hacia las costas de Alaska, Colombia británica y California. Desempeña en las costas occidentales americanas un papel idéntico al del Gulf Stream en las costas occidentales de Europa.

En el sud del ecuador, se vé en el Pacífico un circuito girando en sentido inverso del interior; este circuito se cierra con la corriente (ó contra corriente) fría de Humbolt, orillando de S á N la costa chilena y peruana para volver á incorporarse á la corriente ecuatorial sud.

El Océano Indico no tiene, por su configuración, el doble sistema circulatorio de los otros océanos. Sus partes setentrionales están sometidas al régimen variable de las *monzones* y es solo en la parte austral que reina un circuito girando permanentemente en sentido inverso de las agujas de un reloj: Ramificaciones del mismo se desprenden al W y, siguiendo las costas orientales africanas van á encontrarse y chocar en la punta austral del continente Negro con las derivaciones de la corriente sud del Atlántico. De ahí las tormentas que han hecho célebre ese paraje; de allí también las pescas fructuosas del Banco de las Agujas.

Corrientes y remolinos de mareas

En ciertas regiones ubicadas favorablemente, en el estuario de los grandes rios, se observa generalmente en momento de pleamar una corriente producida desde mar afuera hasta tierra a lento y vice versa en momento de bajamar; son producidas por la onda de marea. En el Rio de la Plata, donde el viento es el factor *principal*

en el cambio de nivel de las aguas, se ha observado que, contrariamente á lo que podría suponerse, la corriente de marea es muy poco sensible, debido al hecho de que las líneas cotidales procedentes del N y las procedentes del S se neutralizan mutuamente allí.

En cambio, los puertos del sur tienen corrientes de marea considerables. El más conocido é importante de la America del Sud es el que penetra en el Estrecho de Magallanes, por el E, produciendo un desnivel considerable con las secciones del mismo situadas al W. Ejemplos similares se encuentran en varias regiones de la Tierra.

Cuando 2 corrientes de mareas, de sentido opuesto, llegan á tocarse en un estrecho cuyo lecho está compuesto de rocas desiguales, se producen *remolinos* á veces peligrosos. Tales remolinos se encuentran en varias partes. Uno de los más célebres es el *Maëlstrom*, en las islas Lofoden, producido por el ecuentro de dos corrientes de marea corresponde á 2 niveles distintos, lo que determina movimientos giratorios de una extremada violencia, con 2 m. á 3 m. de profundidad en el centro. Es también á las pequeñas mareas del Mediterraneo que deben su existencia 2 pequeños remolinos, no tan peligrosos como el *Maëlstrom*. situadas en la entrada del Estrecho de Mesina y célebres, desde la antigüedad clásica, con los nombres de *Caribdis* y *Escila*.

Circulación abisal, ó profunda

Las corrientes de traslación que agitan la masa oceánica no son únicamente superficiales. Existe también una circulación sub-marina, algunas veces enteramente distinta y aun opuesta á la circulación superficial. Está aun muy mal estudiada, pero su existencia no puede ya ser objeto de una duda.

Cuando un mar de aguas poco densas desagua en otro de aguas más densas, pasa necesariamente encima del segundo. Es el caso del Mediterraneo, muy cargado de principios salinos.

sometido á una evaporación muy enérgica que no pueden compensar los ríos poco caudalosos de la cuenca, y que recibe al W las aguas atlánticas y al WE las del Mar Negro, casi dulces. Es el caso, sobre todo, del Mar Rojo, cuya evaporación extraordinariamente enérgica hacía disminuir su nivel en 7 mm. por año si las aguas del Océano Indico no vinieran á reemplazar, por una corriente superior, lo que le ha hecho perder la evaporación. Se ha calculado que el Mar Rojo estaría completamente á seco en 60 años si las aguas del Océano Indico no vinieran á restituir aquellas pérdidas por el Estrecho de Bab el Mandeb. Se ha calculado así mismo que 15 á 20 siglos bastarían para cambiar todo aquel mar en un inmenso trozo de sal. Pero aquellas circunstancias no pueden producirse (salvo trabajos de los corales en el estrecho) porque la corriente sub marina del Mar Rojo, dirigida hácia el Océano Indico echa en este el excedente de sal originado por la evaporación.

El Mar Rojo tiene un 0,043 de principios salinos; el Mediterraneo 0,039; el Mar Negro 0,019; el Báltico, cuya agua es casi dulce 0,005.

La existencia de las corrientes profunda se revelan también al ver desfilar los *Icebergs* en una dirección contraria á la de la dirección superficial.

Por último, cuando el lecho oceánico se calienta, por una razón ó por otra, pero particularmente en el caso de una erupción volcánica sub-marina, las capas de agua situadas encima se dilatan y emprenden un movimiento ascensional, vertical ó oblicuo, según sea poco ó mucho el espesor de las capas por atravesar.

Vida de Homero

Atribuida á Herodoto

HERODOTO DE HALICARNASO; esto cuenta sobre el nacimiento, la edad y la vida de Homero, tratando de ceñirse á lo más acertado.

Al fundarse la antigua ciudad eólica de Cumas, concurrieron á ella gentes de todas las estirpes griegas y algunos tambien de Magnesia: entre los cuales, Melánopo el hijo de Itagenes, hijo de Critón, quien no llevaba consigo mucho, sino lo poco que se necesita para vivir.

Casóse el tal Melánopo en Cumas con la hija de Omiretes. la que de esa unión dióle una hembra á quien fué puesto el nombre de Criteida. Murieron Melánopo y su mujer, dejando encomendada su hija á un hombre muy amigo suyo, Cleanates el Argivo.

En el transcurso del tiempo aconteió que la muchacha, habiéndose á escondidas juntado con un hombre, se hallara embarazada. En un principio esto pudo permanecer oculto; pero como Cleanates se dió cuenta, sintió mucho la desgracia y llamando aparte á la muchacha, le hizo grandes reproches ponderándole la deshonra en que había caído ante sus conciudadanos. Al cabo tomó la resolución siguiente: estaban los Cumios á la sazón fabricando en el fondo del golfo de Hermeio la ciudad de Esmirna, á la que Teseo quiso dar un nombre que quedara como recuerdo de su mujer: esta se llamaba Esmirna. Teseo fue uno de los principales Tésalos que habían fundado á Cuma descendía de Eumelo de Admeto, y era muy

rico. Pués Cleanates recomendó Criteida á Ismenia el Beocio uno de los colonos que había sido su compañero. Corriendo el tiempo se fué Criteida con otras mujeres á no sé que feria cerca del rio llamado Meletes, y estando maduro el parto dió á luz á Homero, no ciego sino con vista; y puso al niño el nombre de Melesígenes, tomándolo del rio. Hasta entonces Criteida vivía en la casa de Irmenia. Con el transcurso de tiempo salió de ella sustentándose á si misma y al niño con la labor de sus manos tomando trabajo acá y allá y educó al hijo como pudo mejor. Vivía en aquel entonces en Esmirna un tal, llamado Femio, que enseñaba á leer á los niños, y todo lo demás. Este pagaba á Criteida (era el tal Fenio soltero) para que le labrara la lana que los muchachos le traían en pago de sus lecciones. Criteida trabajaba para él con el mayor tino y con gran modestia y Femio se prendó de ella. Al fin, con muchas razones la indujo á vivir con él; entre las otras cosas que le dijo, se refirió al muchacho, asegurándole que le habría adoptado y criado, y que educado por él se haría célebre. Había notado en el muchacho ingenio y buena índole. Al cabo logró persuadirla. El muchacho tenía buena índole y aprovechó tanto los cuidados y enseñanza, que poco después sobresalía con mucho entre todos los demás. En transcurso de tiempo, hecho hombre, ya en nada echaba de menos á Femio en la enseñanza. Así es que muriendo Femio dejó todo lo que poseía al muchacho y al poco tiempo murió tambien Criteida. Melesígenes siguió dirigiendo él la escuela y quedando solo era admirado más por todos. Todos quedaban de él pasmados, los del pais y los extranjeros que allí llegaban. Era á la sazón Esmirna un verdadero emporio y exportábase de ella en abundancia el grano que se producía en sus alre-

dedores. Pues bien los extranjeros cuando nada tenían que hacer iban á pasar el rato sentados en casa de Melesígenes. Entre ellos había uno, Mentos, dueño de una nave, el que venía con su buque de las partes de Lencadia para cargar granos: hombre bien, educado y muy sabio por aquel tiempo; este pues persuadió á Melesígenes á que dejara la enseñanza y se embarcara con él prometiendo darle un tanto y todo lo necesario, y demostrándole que á él jóven aún, más bien convenía ver tierras y ciudades. Y yo creo que por esta última razón sobre todo se dejó persuadir. Quizás ya desde entonces pensaba en consagrarse á la poesía.

Dejando pues la enseñanza, se dió á navegar en compañía de Mentos, y doquiera llegase estudiaba las costumbres del país y se enteraba de todo.

Es creible que pusiera los recuerdos en escritos. Regresando pues de la Tirsenia (Toscana) y de la Iberia (España) llegaron á Itaca y aconteció entonces á Melesígenes enfermarse de los ojos gravemente; y Mentos, obligado á ir Leucadia, dejole para que se curara en casa de su gran amigo Mentor, itacense, hijo de Alquimo, rogándole vivamente que le tuviese

mucho cuidado, hasta que regresando volvería á llevarle consigo. Mentor le curó con sumo empeño. Tenía pues el tal Mentor en abundancia cuanto se necesita para vivir, y no había en Itaca quien gozara de mayor fama en lo que hace á moderación y hospitalidad. Entonces buscó Melesígenes noticias é informes de Ulises. Sostienen los de Itaca que Homero perdió á la sazón la vista entre ellos: pero yo digo que esa vez sanó y que la vista la perdió después en Colofón. Mentor, al cabo volvió de Lencadia á Itaca y tomó consigo á Melesígenes, navegando en lo sucesivo con él á varias partes. Llegado á Colofón volvió Melesígenes á enfermarse de los ojos y no pudiendo vencer la enfermedad, perdió allá la vista. Ciego pues, se trasladó de Colofón á Esmirna, donde en seguida echó mano á la poesía. En transcurso de tiempo hallándose en Esmirna privado de todo lo necesario, resolvió irse á Cumas. Atravesada pues la llanura del Rio Hermeio llegó á Neoteicos, colonia de Cuma. Fué fundada esta fortaleza ocho años después de Cuma. Se dice pues que allá parose delante de una zapatería é hizo estos sus primeros versos:

«Respetad á quien busca hospitalidad y casa
oh habitantes de la excelsa, de grandes ojos, hija de Cuma
puesta á los pies del Sardenas elevado, cubierto de arboles,
bebiendo el agua del divino rio Hermeio, abundante de
remolinos, que nació del inmortal Júpiter.»

Es el Sardenas un monte que se levanta sobre el rio Hermeio y sobre el Neoteicos. Llamábase el zapatero aquel, Túquio. Al oír aquellos versos parecióle bien acoger á aquel hombre en su casa. Pues dióle lástima el verle mendigo y ciego, y lo hizo entrar en la zapatería y tomar asiento entre los que allá estaban. Entró él, y sentado en el negocio, estando presentes muchos otros, les recitó unas

poesías: la de la expedición de Anfírao contra Tebas y los himnos á los dioses que traía compuestos; y diciendo su opinión sobre lo que los presentes le proponían, á todos les pareció digno de la más alta admiración. Durante su demora en Neoteicos, Melesígenes ganó de comer recitando poesías. Hasta hoy en día los de Neoteicos enseñan el lugar en donde recitaba sus versos, y tienen

aquel sitio en grande veneración; y allá levántase un álamo, el que dicen que nació precisamente al llegar Melesígenes á su tierra. Corriendo el tiempo y hallándose falto de recur-

sos y teniendo apenas de que vivir pensó en volver á Cuma, por si acaso pudiese mejorar su estado. Estando para partir dijo estos versos:

«pronto los piés me llevaran á la ciudad de los hombres modestos
cuyo ánimo es cuerdo, y la mente óptima.»

De NEOTEICOS llegó á Cumas pasando por Larisa (pues éste era para él el mejor camino) y, según dicen los Cumeos, para el rey de Frigia

Mida, hijo de Gordia, instándole sus suegros, hizo este epigrama que aún hoy está escrito en la columna:

«Una virgen soy de bronce, y estoy sentada en el monumento de Mida
hasta que el agua corra y los grandes árboles florezcan
y anden llenos los rios y el mar ondee,
y el sol resplandezca al levantarse y la clara luna,
anuncio á los transeuntes que acá sepultado está Midas.»

Sentado pues, en donde se reunían los ancianos, (Lescas) en Cuma, recitaba Melesígenes las poesías que tenía compuestas, y daba con sus discursos gusto á los oyentes, que todos quedaban pasmados de él. Entendiendo que su poesía era escuchada con gusto por los Cumenses, y adquirida familiaridad con los oyentes, les dijo que si quisiesen mantenerle á expensas del público, haría célebre á su ciudad. Aprobaron los que le oyeron y le exhortaron á que se presentase en el consejo y á suplicar á los consejeros, prometiendo apoyar su demanda. El obedeció y estando reunido el consejo, se fué al palacio y rogó al hombre encargado de tal oficio que le introdujera en el consejo.

Este le tomó y á tiempo oportuno le hizo entrar. Estando pues Melesígenes en pié, repitió sobre su sustento el discurso que había tenido en las lescas (lugares de reunión) y como hubo concluido salió y sentose. Los consejeros discutieron sobre lo que debían contestarle. El que le ha-

bía introducido y todos los consejeros que habían oído en los lugares de reunión eran favorables á Melesígenes, pero levantose uno y habló en contra de la solicitud y entre mil cosas dijo que si les parecía bueno alimentar á ciegos tendrían de ellos una muchedumbre tan numerosa como inútil. De ahí el nombre de Homero, sacado de su desgracia, prevaleció sobre el de Melesígenes: pues los Cumeos llaman á los ciegos, Homeros; de manera que él que antes se llamaba Melesígenes, fue después llamado Homero, y los extranjeros difundieron este nombre al hablar de él. Acabado que hubo aquel de hablar, sosteniendo que no debía mantenerse á Homero, su propuesta fué aceptada tambien por los demás. Salió luego el gefe y sentado cerca de Homero le refirió lo que se había dicho en contra de su solicitud y la deliberación del consejo. El pues como lo oyó, sintiolo mucho, y dijo estos versos:

«A cual suerte el padre Júpiter abandonome,
 al ponerme infante sobre las rodillas de la veneranda madre, en el lugar
 en donde por consejo de Júpiter egíoco, los pueblos
 de Fricón que van montados en caballos bizarros
 pueblos fuertes y semejantes en el combate á fuego devorador
 circundaron de torres á la Eolica Esmirna, cercana al mar,
 y por las olas azotadas, por cuyo medio
 corre el agua espléndida del sagrado Melites.
 De allá pues, viniendo las hijas de Júpiter, (1) luminosa
 prole, querian glorificar esta tierra divina, esta
 ciudad de valerosos: más ellos (2) rechazaron la
 santa voz, la voz del canto, por ignorancia. Pero
 alguno de ellos vuelvan á considerar, que por su deshonra
 me han tratado mal, yo la desdicha que un
 dios deparome al nacer lamentare en balde,
 soportandola con paciente corazón, ya no desean
 estar mis miembros en las calles esplendidos de
 Cuma, y mi gran ánimo me impele á irme
 á otro pueblo por pequeño que sea.»

Después de esto se fué de Cuma á Focea, maldiciendo en el camino á los Cumeos, y que ningún poeta de valor habría en la comarca que alabaría á los de Cumas. Arribado á Focea, ganaba de comer del mismo modo, recitando sus versos sentado en los lugares de reunión. Había á la sazón en Focea un tal Testorides, maestro, que enseñaba á leer á los muchachos, y hombre muy malo. Oyendo la poesía de Homero de este mo-

do le habló, diciéndole que estaba pronto á hacerse cargo de su cuidado y alimentación con tal que le permitiera poner en escrito las poesías que él había compuesto y las que haría, y llevárselas consigo. Pareció bien á Homero la propuesta pues era menesteroso hasta de lo más necesario, y de cuidados. Viviendo en casa de Testorides escribió la pequeña Iliada, de la que el principio es:

A Troya canto y á la Dardania de hermosos caballos,
 Al rededor de la que mucho padecieron los Danaos, siervos de Martes

Además la que llamase Foceida, más poesías, Testorides las puso por escrito bajo dictado de Homero; se pues dicen los focenses que Homero fué y dejó de cuidarle. Este, pues, le la compuso cuando estaba entre ellos. Luego la Foceida y los de- dijo los versos que van á continuación.

Testorides, muchas cosas son obscuras para los mortales,
 Pero nada es tan indescifrable como el pensamiento.

Testorides de Focea se trasladó á Quios y formó una escuela y recitando los versos de Homero como suyos adquirió gran renombre y se enriqueció. Homero volvió á ganar la vida en Focea del mismo modo que antes

(1) Son las musas.

(2) Los Cumeos.

con sus poesías. No mucho tiempo después llegaron á Focea unos mercaderes de Quios y habiendo oído las poesías de Homero, las que antes habían muchas veces escuchado, en Quios, de Testorides, le notificaron que en Quios había un maestro de escuela que recitaba los mismos versos, mereciendo muchas alabanzas. Bien comprendió Homero que aquel no podía ser más que Testorides y quiso de todos modos pasar á Quios. Bajó pues al puerto pero no le fué dable encontrar

un buque que saliese para Quios: sino que había algunos que estaban para ir á Eretria pormadera. Pareció bien á Homero pasar por Eretria pues acercóse á los navegantes rogándoles le llevasen consigo en el buque, diciendo muchas razones oportunas para persuadirlos. Pareció á los navegantes que debían recibirlo á bordo y le hicieron subir. Homero subió, alabándolos mucho y después de haber tomado asiento dijo estos versos.

«Escuchame ¡oh Nepuno! sacudidor de la tierra
señor del amplío y divino Elicona
da buen viento y volver sin daño
á estos navegantes que son guías y dueño de la nave.
Concede que yo llegando á las raíces del alto Minanto
encuentre á hombres respetuosos y honestos:
y que tomé venganza del hombre el cual sedujo mi mente,
ofendiendo á Júpiter hospitalario y la hospitalaria mesa.»

Llegaron con buen viento á Eretria. Demoró Homero en el buque, pero el día después pidió á los navegantes le dieran alguno que le con-

dujera á la ciudad. Estos le dieron á un cualquiera. Andando pues Homero, como supo que Eretria es áspera y montañosa, dijo estos versos:

«Marina tierra, rica de todos los dones, dadora de la
dulce felicidad y fértil para los unos, pero esteril,
y áspera para aquellos con quienes está airada.»

Llegado pues á la ciudad de los Eretrienses pidió informes sobre el modo de navegar á Chios. Acercósele uno de los que le había visto en Focea y saludole y Homero suplicole que le buscara una nave para pasar á Quios. Ningún buque había en el puerto que se hiciese entonces á la vela, y le guió, pues, en donde esta-

ban amarrados los botes de los pescadores. Por casualidad algunos se preparaban para ir á Quios: á estos el que conducía á Homero suplicoles que le llevasen en el buque. Pero aquellos sin contestarles ¡siquiera, se hicieron á la vela y Homero entonces dijo estos versos:

«Navegantes que atravesais el mar, parecidos á mal agüero
llevando vida igual á la de las tímidas gaviotas
temed la majestad de Júpiter hospitalario, que reina desde lo alto
Terrible es la venganza de Júpiter hospitalario para con los que le ofenden

Apenas hubieron salido que levántose un viento contrario y se vieron obligados á regresar al punto de partida, y encontraron á Homero que

estaba sentado en la playa. No bien este supo que habían regresado dijo así:

«Un viento contrario oh extrangeros, pero si me lleváis ahora con vosotros podréis navegar.»

Los pescadores; arrepentidos de no haberle acogido antes le dijeron que no le rechazarian si quería aún navegar con ellos y le hicieron subir á bordo y con él volvieron á hacerse á la vela y llegaron á dar en la costa. Los pescadores se fueron á sus quehaceres, Homero pasó aquella no-

che en la playa y la mañana puestose en camino llegó á un lugarcito que llámase Pitus. Y allá descansando la noche cayó una piña á la que algunos llaman ESTRÓBILO y otros cono Cantó entonces Homero estos versos:

«Otro pino dejará caer y otra pina mejor que la tuya en los bosques del ventoso Ida que tiene muchos valles allá el fieroso de Marte se descubrirá á los mortales al apoderarse los Guebrenios de aquella comarca.»

Estaban á la sazón los Cumeos para fundar cerca del monte Ida la ciudad de Quebronia y allá descubrieron el hierro. Entonces Homero levantóse é iba en pos de la voz de unos guarda cabras; y como se pusieron los perros á ladrarle, dió gritos. Apenas oyole Glaucó que este era el nombre del guarda cabras acudió de prisa, llamó los perros, ahuyentándolos de Homero. Quedó después largo tiempo pasmado, como aquel hombre siendo ciego, llegara hasta allí y qué quería: pues acerco-

sele y le preguntó quien era, y de que modo había llegado á aquellos lugares tan despoblados, á aquellos páramos sin caminos: y que le precisaba. Homero le contó todo lo que había padecido y movióle á compasión. No era Glaucó un necio. Pues le tomó y le condujo á su choza, encendió la lumbre preparó la comida y poniéndosela delante le dijo que comiera. Mientras tanto los perros, que no comían, ladraban á los dos, según acostumbran, y entonces Homero dijo á Glaucó estos versos:

Oh Glaucó, quiero clavarte en mente unas palabras:
Antes dá de comer á los perros que están á la puerta de la casa
pues esto es lo mejor: pues el perro es el que primero
apercibe al hombre que se acerca, á la fiera que gira
alrededor del establo.

Al oírle Glaucó siguió su consejo y quedose lleno de admiración. Comían hablando: y narrando Homero sus peregrinaciones y las ciudades que había visitado. Glaucó se pasmaba oyéndole. A la mañana siguiente pensó

Glaucó apersonarse á su dueño y contarle todo lo de Homero. Ordenó á otro esclavo (compañero suyo) cuidara las cabras; y á Homero dejó en la casa, diciéndole que pronto estaría de vuelta. Se puso en camino

hacia Boliso (está cerca de éste lugar) y apersonándose al dueño le contó toda la verdad sobre Homero, sobre su arribo, y lleno de admiración preguntó que debía hacer con él. El dueño sin hacer caso, reprochó á Glauco tratándole de bobo que acogía á pordioseros y les daba de comer. Ordenó que el mendigo extranjero le fuese conducido ante él. Vuelto Glauco llamó á Homero y todo se lo refirió y mandole que se fuese; que esto era lo mejor. Y Homero ya estaba para irse cuando Glauco le llamó, le tomó y lo condujo á su dueño. Aquel señor hablando con Homero notó que era listo y muy instruido, quiso que se quedase en su casa y le encargó la educación de sus hijos, pues tenía unos. El, pues, aceptó. Las Cércopas, y la Babracomiomaquia y la Psaromaquia, la Heptapáctica, los Epiciclidios y todas las poesías jocosas que andan bajo el nombre de Homero, todas las escribió en casa de aquel señor, en Beliso, y pronto sus poesías se hicieron célebres por la ciudad. Mas Testórides apenas supo de su llegada, que huyó

rapidamente de Quios. En lo sucesivo pidió al señor que le dejase ir á Quios y se fué á la ciudad; y abierta una escuela enseñaba á los niños sus poesías. Los de Quios le tomaron en gran consideración y todos al oírle se quedaban pasmados. Hallándose pues con lo bastante para vivir, casóse y tuvo dos hijas, una de las cuales murió soltera y la otra se casó con un señor de Quios. Echando pues mano á la poesía dió gracias á quienes estaba obligado y antes de todos á Mentor de Itaca, en la Odisea, porque con tamaña diligencia le había cuidado cuando en Itaca se enfermó de los ojos; puso su nombre en la poesía y le hace compañero de Ulises. fingiendo que este al navegar hacia Troya dejó encomendada su casa á Mentor, el mejor y el más justo de los ciudadanos de Itaca. Y en muchos otros pasajes para honrarle, dió la figura de Mentor á Minerva, cuando ella habla con alguien.

Pagó también á su maestro Femio el precio de su crianza y de su instrucción en la Odisea y maximamente en aquellos versos:

«El pregonero puso la cítara hermosísima
en manos de Femio el que á todos
los vencía en mucho en el cantar;»

Y también en otra parte:

«después el citarista preparóse preparóse para cantar hermosamente;»

También hace mención de aquel dueño de nave, que se llamaba Mentos, en cuya compañía había na-

vegado, viendo ciudades y muchos países: en estos versos:

Yo, Mentos celebro al hijo de Anquilo, el cuerdo
y reino sobre los de Tafos, amigos de remar »

Dió también gracias á Tuquio, el zapatero, quien le había acogido en

Neo-teico, cuando presentose á su puerta, en estos versos de la Iliada:

Debido á esta poesia (la Iliada) se hizo célebre Homero en la Jonia, y llegaba su fama hasta Grecia (CONTINENTAL). Viviendo pues en Quios, y haciéndose célebre por su poesia y muchos yendo á escucharle, algunos le aconsejaron que se fuese á Grecia.

«Acercósele Aias con su escudo parecido á torre de bronce hecho de siete hojas de cuero; que Tuquío cansóse en hacerlo: el mejor de cuantos hay que trabajan el cuero.

Y alabando á Menesteo; su capitán (de los Atenenses) como sin par para ordenar el ejército ya sea de á

«El país del magnánimo Erecteo, al que una vez vió Atenas, hija de Júpiter, y produjo aquella tierra feliz.»

Puso además después de los Atenenses en el catálogo de las naves á Aias, y á los Salaminios, diciendo así

«Aias condujo de Salamina 12 naves, y las colocó en donde estaban las falanges de los Atenenses.»

Dice tambien en la Odisea, que Minerva, después de hablar con Ulises, se fué á Atenas, honrando á esta ciudad más que á todas.

«Se fué (Minerva) despues á Maratona y á la amplia Atenas, y entró en la casa de Erecteo.»

Despues de haber introducido estos versos en su poesia; y queriendo navegar á Grecia, arribó á Samos.

Por casualidad los Samios estaban celebrando la fiesta de las APATURIAS: y uno de ellos viendo llegar á Homero, á quien había ya conocido en

El acojió el consejo, y tenia gran deseo de ponerse en viaje. Pensando que muchas eran las alabanzas de Argos (en la Iliada) y que tambien convenia que no faltasen las de Atenas, ensalzando á Erecteo puso en el catálogo de las naves de la gran Iliada estos versos:

pié, ya de á caballo, dijo estos versos:

Quios, presentole á los cofrades, les habló de él con grandes alabanzas. Los cofrades le ordenaron que le trajeran. Aquel encontró á Homero, y le dijo: Oh extranjero, la ciudad está celebrando LAS APATURIAS, y los cofrades te convidan á la fiesta.»

Y Homero contestó que iría á ella.

Llegando pues acercose á las mujeres que estaban sacrificando á Curotrofo en un trivio: y la sacerdotisa le gritó con voz agria «Hombre lejos de los sacrificios.» A Homero tocó el alma aquel dicho, y preguntó al guía quien era el que había gritado, y á qué Dios se hacian sacrificios. El le contestó como era una mujer que estaba sacrificando á Curotrofo.

Lo cual oyendo dijo estos versos:

«Jefe de ellos es el hijo de Peteo Menesteo al cual ningún mortal es igual en poner en orden á los caballos y á los hombres que llevan escudo.»

Escucha mis ruegos, ¡oh Curotrofe, y haz que esta mujer rechace el amor de los jóvenes, y la cama, y que se enamore de viejos de sienes canas, cuyas fuerzas son débiles, pero el alma es llena de deseo.»

Después llegó á la casa de los cofrades, en la que estaban banquetando, mientras se mandaba en-

cender la lumbre en la casa: dijo Homero:

Del hombre corona son los hijos, las torres de la ciudad, los caballos adorno del campo, las naves del mar, la riqueza hace patente la casa, y los venerando reyes sentados en el foro son hermoso espectáculo; y si el fuego árde, más venerada es la casa á mirarse.

Entrado pues, y tomando asiento comía con los cofrades, y todos le houraban y admiraban. Y allá también quedó Homero á dormir. A la mañana se fué, y viendo unos alfareros, que estaban encendiendo el horno, le llamaron, y como lo juzgaban un sabio, le rogaron cantase prometiendo darle algún vaso, ú otro objeto que le diesen.

Y Homero cantó estos versos, que se titulan: El Horno;

«Si me pagareis yo cantaré, alfareros. Acá ven, Minerva, y extiende tu mano sobre el horno. Que las pueden cocer bien en ella las ollas y toda especie de vasijas: y bien cocidas las saquen de ahí á caro precio, y muchas se vendan en el mercado y muchas por las calles; y mucho se gane de modo que se nos dé algo por nuestros cantos: pero si vosotros decís mentira yo llamaré á destruir el horno á Súntriba y á Smaragdo y juntos á Asbeto y Salaste y también á Amodamo: que hagan á este arte el mayor daño: (diciendo) quemad el horno y las casas, y cáigase todo el horno con gran queja de las ollas: lo mismo que meten ruido las quijadas de un caballo: meta ruido el horno: y se rompan los tiestos chocando: acá

ven ¡oh hijo del sol! ¡oh Circé emponzoñadora! Echa veneno y destruye á ellos y á sus obras. Y tú, Quirón conduce aquí á los Centauros en gran número, y á los que se escapan de las manos de Hércules y á los que perecieron: para que á martillazos destruyan estas obras y caiga el horno. Viendo tanto daño los alfareros gimen: yo gozaré al mirar destruída su arte. Y si alguien mira en el horno, el fuego le queme la cara; y así todos aprendan á obrar rectamente.»

Pasó el invierno en Samo, y en las FIESTAS NUMENIAS, iba á las casas de los más ricos, y pedia algo cantando estos versos, que se llaman: IRESION (le guiaban, y siempre estaban con él muchachos del país).

«Venimos á la casa de un gran señor: el cual puede mucho y está muy soberbio de su riqueza: Abrios de par en par, puertas; pues entran grandes riquezas y junto con ellas la alegría floreciente, y la buena paz: todos los envases serán atestados: y siempre seguirá colando la masa hinchada en la artesa: la masa de harina de trigo con grandes ojos.....

La mujer del hijo llegará en coche á nosotros y las mulas la llevarán

velozmente á esta casa: ella empero tejerá telas sin apartarse del telar. Volveré á tí volveré cada año como la golondrina. Aquí estoy en el vestibulo con los piés desnudos: trae pues pronto. Pues si me das algo bueno; si nada me voy, pues no he venido acá para vivir en esta casa.»

Se cantaron estos versos mucho tiempo en Samo por los muchachos, cuando se reunian en la fiesta de Apolo. Al comenzar la primavera preparose Homero á viajar de Samo á Atenas: y embarcado con unos del pais, arribaron á Yos: y no entraron con la nave en el puerto de la ciudad, más se detuvieron en la playa.

Y sucedió que Homero empezara á sentirse muy endeble. Bajó del buque, y dormía en la playa, estando sin fuerzas. Habiendo tenido que permanecer allí muchos días por no ser posible navegar, venian continuamente algunos de la ciudad, y se detenian con Homero, y quedaban ma-

ravillados viendole. Un día que estaba Homero sentado entre algunos de los navegantes y de los de la ciudad, pasaron por allá en bote algunos pescadores, y saliendo del bote se le acercaron diciendo: ho extranjeros, oidnos, si podeis descifrar lo que vamos á decir: Uno de la compañía le dijo que hablara Y aquellos dijeron: nosotros cuantos hemos agarrado dejamos, y cuantos no agarramos los llevamos. Dicen antes que hablaron en versos de este modo:

Cuantos agarramos dejamos, cuantos no agarramos llevamos.

Ninguno de los presentes logrando interpretar el enigma propuesto por los muchachos, estos dijeron, que pescando nada habian podido agarrar: y que pues sentados en tierra cazaron piojos, y cuantos agarraban, arrojaban, y cuantos no pudieron agarrar, se los llevaban á casa.

Homero oyendo tal cosa, dijo estos versos:

«De la sangre habéis sido engendrados de padres
que por lo visto ni son muy ricos, ni dueños de mucho ganado.»

De esta enfermedad pues se murió Homero en Yos, pero no por no haber interpretado lo dicho por los muchachos, como escribieron muchos, más por endeble. Muerto allá mismo en la playa, fué sepultado por los

navegantes, y los ciudadanos que habian conversado con él. Mucho tiempo después grabaron los de Yos en su tumba este distico, cuando ya todos conocian y admiraban sus poesías. El distico no es de Homero:

Acá la tierra esconde la sagrada cabeza
del divino Homero, cantor de los héroes.

Que Homero era Eolio y no Jonio ni Dorio, ya está por mí demostrado con lo dicho: pero puede demostrarse con estos otros argumentos etc.

Respecto de la edad en que floreció Homero

Desde la expedición contra Ilio, de la que fueron jefes Agamenon y Menelao, hasta la fundación de la

primera colonia en Lesbos (pues antes no tenía ciudad) pasaron 130 años; Veinte años despues, Cuma, Eolica, tambien llamada Iriconis, fué fundada: diez y ocho años despues de Cuma, Esmirna fué fundada por los Cumeos: y en aquel entonces nació Homero. Desde el nacimiento de Homero pasaron 622 años hasta el pasaje de Xerses etc.

Despues de esto es facil calcular el tiempo quien quisiera hacerlo, por las acortes atenienses

Nació Homero despues de la toma de Troya vivió 168 años.

Quio, unos de su linaje que se llaman Homeridas.

Los Colofonios hasta enseñan el lugar, en donde dicen que Homero, que por aquel entonces era maestro, empezó á hacer versos y comenzando por el poema que se llama Morgites.

Respecto á sus padres no podria ser mayor la contienda Helarico y Cleante dicen que su padre fué Bion: Eumeo que fué Melete; Collicle le dá por padre á Dmasagora. Democrito de Trezene al mercadero Demon; otro á Tamiris; los Egipcios al escribano Menemaco; ni falta quien le dá á Telemaco hijo de Ulises.

Su madre los unos dicen que fué Metis los otros, Criteides, aquellos Temiste; algunos á no se que Itacense, que fué vendida esclava; otros la musa Caliope; otros Policaste, hija de Nestor.

Llamábase Meles, ó según otros, Melesigenes; ó según algunos Auletes: quien dice que fué llamado Homero porque su padre fué dado en rehenes á los de Chipre; quien por ser ciego, pues así los Eolos llaman á los ciegos.

Decimos á continuación lo que hemos oido de ADRIANO, aquel divino emperador, el cual fué á consultar á la Pitia.

Habiendo pues aquel rey interrogado á la Pitia de que patria y padre había sido Homero, obtuvo esta respuesta en versos exámetros:

«Me pides el origen y la patria de aquella divina Sirena; la patria es Itaca: el padre Telémaco, la madre Epicaste, hija de Néstor, que dió á luz á aquel hombre el más sabio de todos los mortales.»

A lo que no se puede negar fé, sea si se pondera el valor de quien hizo la pregunta, sea el de quien contestó: sobre todo si se considera que el poeta mismo tanto ensalza á su abuelo en sus posías.

VIDA DE HOMERO

(según Westermann)

El certamen de Homero y de Hesiodo

Todos quieren que Homero y Hesiodo, los dos poetas más sobresalientes, sean sus conciudadanos. Hesiodo hizo cesar toda contienda con nombrar á su patria: pues de su padre dice: Vivió cerca del Helicon en una «miserable aldea, en Ascra, mala en invierno, molesta en verano, en ningun tiempo buena.»

Más en cuanto á Homero casi no hay ciudad ó colonia que no sostenga que ha nacido en ella:

Primero tenemos á los Esminenses, los que dicen que fué hijo del rio de su pais, Melete, y de la ninfa Criteida, por lo cual llamose MELESIGENES; y que despues, de cegado, le fué dado el nombre de Homero, por llamarse así en aquel país á los ciegos.

Pero los de Quios tienen tambien sus argumentos para llamarle conciudadano suyo, pues aún hay en

Hay quien le hace más antiguo que Hesíodo, pero algunos le hacen posterior, y su deudo. Estos razonan así: de Apolo y de Toosa hija de Neptuno nació Lino; de Lino, Pierio; de Pierio y de la ninfa Metone Eagro de Eagro y Caliope, Orfeo; de Orfeo, Ortes; de él Harmónides, de él Filotespes, de él: Eufemo; de él Epifrades: de él Melánopo, de él Días y Apeles; de Días y Picimedes hija de Apolo, nacieron Hesíodo y Perses; de Perses, Meón de la hija de Meón y el río Meletes, Homero.

Algunos los hacen contemporáneos; y dicen que hicieron un certamen poético en Aulide de Beocia. Homero como tenía escrito su poema el Margite iba cantándolo por las ciudades: y llegado á Delfos preguntó á la Pitia cuál fuese su patria, á lo que la Pitia respondió:

«Es la isla de Ios patria de la madre, y ella le debe recibir muerto: pero cuidado con los enigmas de los jóvenes.»

A tal respuesta no quiso ir á Ios, y se detuvo allá. En aquel entonces Ganictor celebraba juegos fúnebres en honor de su padre Anfídamente, rey de Eubea y con grandes premios convidó á luchar no sólo á los que sobresalían en velocidad y fuerza sino también á los más sabios.

El acaso hizo que, según se dice, se encontraran en Cólquida, Homero y Hesíodo.

Fueron elegidos jueces del certamen los más esclarecidos ciudadanos de Cólquida; entre los cuales Parnides hermano del rey difunto, los dos poetas hicieron maravillas, pero Hesíodo venció de este modo. Adelantáronse los dos, y Hesíodo propuso por orden varias cuestiones á Homero á las que Homero contestó.

Dícese por lo tanto que Hesíodo preguntóle:

«Hijo de Meletes, Homero, que sabes lo que piensan los dioses ¡ea! dime

en primer lugar, ¿qué es lo mejor para los vivientes?

Homero: «Lo mejor para los mortales es ante todo no haber nacido: pero nacidos bajar cuanto más antes á la puerta del Ades.»

Y Hesíodo en segundo lugar: «¡Ea! contestó también á esto, ¡oh Homero igual á los dioses!: ¿qué es según tu opinión lo mejor para los mortales mientras están vivos?»

Homero: «Todas las veces que el pueblo hace fiesta y los comensales sentados en orden en las varias casas oyen al cantor, y cerca de ellos están las mesas llenas de carne y el mozo sacando vino del cántaro lo trae y vierte en los vasos—esto á mi parecer es lo mejor.»

Fué tal la admiración de los Griegos al oír estos versos que, dicen, fueron después llamados: VERSOS AÚREOS: y hoy en día en los públicos sacrificios todavía en lugar de la fórmula de la plegaria antes de la cena y de las libaciones se suele emplearlas.

Pero Hesíodo en otros versos preguntó más enmascaradas y recibió estos versos:

«Musa ¡ea! lo presente, lo futuro, lo pasado, pero nada canta de ellos: y tú haces mención de otro canto.»

Homero que quería resolver la dificultad de tales versos, dijo:

«Jamás alrededor de la tumba de Júpiter los sonípedes caballos romperán el casco luchando por la victoria.»

Entonces después de tan oportuna contestación, pasó Hesíodo á sentencias ambiguas. y recitando muchos versos seguidos, quiso que Homero respondiera á cada una convenientemente: Antes pues habla Hesíodo y después Homero. Sin embargo hay veces en que Hesíodo hace la pregunta en dos versos:

Hesíodo: Comían después carne de

- bueyes y las cervices de los caballos,
 Homero: desataban sudando, hartos de pelear.
 Hesiodo: Y los Frigios que en las naves son los más valientes de los hombres,
 Homero: á los ladrones en la playa robaban la cena.
 Hesiodo: Hércules desató de los hombros el encorvado arco,
 Homero: arrojando flechas en las manos por todo el país de los Gigantes.
 Hesiodo: Este hombre es hijo de padre queno y de no no peleadora
 Homero: madre, pues la guerra es pesada para las mujeres.
 Hesiodo: Por cierto para tí se mezclaron el padre y la veneranda madre,
 Homero: sembrando tu cuerpo en la áurea Venus.
 Hesiodo: Más sujeta á marido, Diana amiga de las flechas
 Homero: mató á Calixto con el arco de plata.
 Hesiodo: De este modo aquellos banquetaban todo el día, no habiendo nada
 Homero: traído de su casa; mas se lo dió todo el rey Agamenón.
- Hesiodo: Empezada la cena de las cenizas ardientes
 Homero: recogieron los huesos de la vaca muerta.

 Hesiodo: Salimos de las naves, teniendo en los hombros
 Homero: las espadas con sus empuñaduras y sus largas hojas.
 Hesiodo: Entonces los jóvenes más fuertes, con las manos, del mar
 Homero: gustosos y de prisa sacaron la nave voloz.
 Hesiodo: Se fueron después á la Colquis, y al rey Eeta
 Homero: ahuyentaron porque inhospitalario é inquieto.
 Hesiodo: Mas después de libado y bebido, las olas del mar
 Homero: se aprestaron á pasar en buques que tenían bancos.
 Hesiodo: Atrides, á todos les rogó que no quisieran perecer en el mar, y dijo hablando:
 Homero: Comed, huéspedes, bebed; ninguno de vosotros vuelva á su patria herido, mas ílesos volved á casa,
 Como quiera que Homero á todo respondiera muy bien, volvió á decir
 Hesiodo:

Cincuenta eran los fuegos: en cada fuego cincuenta asadores:
 en cada asador cincuenta pedazos de carne: y tres veces trescientos
 Aqueos alrededor de cada pedazo de carne.

—Resulta un número increíble pues siendo cincuenta los fuegos los asadores serán dos mil y quinientos, ciento veinticinco mil los pedazos de

carne y los Aqueos, ciento doce millones y quinientos mil.

Pero en todo saliendo vencedor Homero, Hesiodo lleno de odio volvió á empezar:

Oh hijo de Meletes, Homero, pues te honran las Musas,
 según se dice, hijas del Sumo Júpiter, díme en versos
 qué es lo mejor para los hombres, y lo más abominable, deseo oírlo.

Y Homero: Hesiodo, hijo de Días, de buena gana oigo yo esta pregunta y voy acto continuo á contestar. El más grande de los bienes es ser cada cual medida de sí mismo, y de los males el más abominable, el ser indulgente siempre consigo mismo y otro: el preguntar todo cuanto á uno se le antoja.

Hesiodo: ¿Cuán latas han de ser las ciudades para que se viva bien en ellas?

Homero: Si no haces lucro de veras, vergonzoso. Honrar á los buenos y castigar á los malos.

Hesiodo: ¿Sabes algo óptimo que se engendra en cosa de nada?

Homero: A mi parecer un ánimo, bueno, en los cuerpos de los hombres.

Hesiodo: ¿Justicia y fatiga, pueden algo?

Homero: Con trabajos privados promover la utilidad pública.

Hesiodo: ¿Cuál es la señal de la sabiduría entre los hombres?

Homero: Juzgar bien en lo presente, é ir en pos de la ocasión.

Hesiodo: ¿Qué es lo que los hombres llaman felicidad?

Homero: Morir sin sufrir antes bien con gusto.

Todos los Griegos querían que Homero fuera coronado, pero ordenó Panides que cada uno recitara un trozo de los mejores de sus poesías. Hesiodo recitó el que dice: empieza á cosechar cuando nacen las Pleiades hijas de Atlante; . . . y Homero el que dice: alrededor de las dos Ayases están firmes las falanges . . .

Los Griegos admiraron muchísimo estos versos, mejores de lo que era dable esperar y querían que se declarara vencedor á Homero. Pero el rey coronó á Hesiodo, diciendo que debía ser coronado el que cantaba á la paz y á la agricultura, y no el que narra peleas y matanzas. De este modo venció Hesiodo.

Homero vencido iba vagando y cantando sus poemas; y primero la *TEBAIDE*, que tiene siete mil versos; después los *EPIGONES*, que tiene otros tantos; pues hay quien atribuye también estos á Homero. Oyendo sus versos Yanto y Gorgo, hijos de Midas, le pidieron un epitafio para la tumba de su padre. Estaba en el sepulcro una virgen de bronce llorando la muerte de Midas; compuso el epitafio que va á continuación:

«Soy una virgen de bronce y me estoy sentada en el monumento de Midas. Hasta que la onda corra y los altos árboles florezcan, y los ríos se hinchen y la mar inunde, y resplandezca el sol naciendo y la clara luna: acá sobre este sepulcro lagrímando, digo á los transeuntes que está enterrado Midas.»

Le regalaron una copa de plata, y él la dedicó á Apolo con estos versos, «Oh rey Febo, este hermoso regalo ofrezco yo á tu sabiduría, tú dame gloria inmortal.»

Compuso después la *Odisea* en

12,500 versos; antes había compuesto la *Iliada* en 10,005 versos. Se fué en seguida á Atenas y fué huésped del rey Medonte. En la playa, haciendo frío y habiéndose encendido fuego, dijo de repente estos versos:

«Los hijos son la corona del hombre, las torres de la ciudad;
los caballos el adorno del campo; las naves de la mar:
hermoso espectáculo ofrece el pueblo sentado en las asambleas;
y si el fuego está encendido mejor parece la casa
en un día de invierno, cuando Saturno vierte nieve.»

Se fué después á Corinto cantando rapsodias y muy honrado pasó á Argos en donde recitó unos versos de la Iliada, que dicen: «Los que poseían á Argos, y á Teinto bien fortificada, etc. . . .

Los magnates de Argos gozando

de aquellos encomios, en extremo, le hicieron grandes dones y que cada día. mes y año se hiciera un sacrificio á Homero: y que cada cinco años otro se enviara á Enios: debajo de su estatua pusieron esta inscripción:

«Este es el divino Homero que con su suave elogio honró á toda la magnánima Grecia; y sobre todo á los de Argos, los que destruyeron á Troya, fundada por los Dioses, en venganza de Helena, la de hermosa cabellera:
Por lo cual el pueblo de esta gran ciudad levantóle acá una estatua y le honra como un dios.»

Después de haber permanecido un tanto en Argos se fué á Delos, en donde, desde el altar hecho de cuernos, recitó el himno en honor de Apolo, que empieza: «Me acordaré y no me olvidaré de Apolo que salta lejos.»

Recitando el himno los de la isla de Ios le hicieron su conciudadano. El poeta entonces navegó á Ios, para visitar á Cicofilo: Sentándose un día cerca de la mar, dicen que interrogó á unos muchachos que volvían de pescar:

«Oh pescadores oriundo de Acadia, traéis algo?»

Y ellos contestaron: Los que hemos tomado, los dejamos; y los que no hemos tomado, los llevamos

Homero les preguntó qué era lo que decían pues no había entendido el enigma. Ellos contestaron que nada habían pescado; pero que se habían detenido cazando piojos; y pues, los que habían agarrado los habían tirado; y que los demás que no habían logrado agarrar se los llevaban encima.

Entonces Homero acordóse del vaticinio, y comprendió que le estaba cerca la muerte. Y luego compuso el epitafio para su sepulcro. Volviendo á su casa, y por ser el suelo lodoso, resbaló, dando en tierra con el costado y murió tres días después en la isla de Ios: y allá fué sepultado. Su epitafio es éste:

«Esta tierra cubre la sagrada cabeza
del divino Homero, que cantó á los héroes.»

Vida de Homero

Que se atribuye á Plutarco

HOMERO Y SU POESÍA

Parecerá inútil á muchos que yo me detenga en tratar con diligencia de Homero, cuáles fueron sus padres y dónde nació; pues ni el mismo dignóse consignar algo de lo que hace á él, á tal extremo que ni siquiera hace mención de su nombre. Sin embargo para ser útil á los principiantes cierta abundancia de conocimientos, trataremos de referir lo que los antiguos nos cuentan de él.

Eforo de Cumas en su libro SOBRE COSAS PATRIAS queriendo hacerle natural de Cumas, dice que Apeles, Meón y Días eran hermanos y cumeos. Días agobiado de deudas emigró á Ascra, aldea de Bocio. allá casóse con Picimides, y engendró á Hesíodo. Apeles murió en Cumas, su patria, dejando su hija encomendada á su hermano Meón. Pero Meón violó la muchacha, y por miedo de que sus conciudadanos le castigasen la dió en matrimonio á Fenio de Esmirna, maestro de escuela. Un día que la mujer se fué al río Melete para bañarse dió á luz á Homero, que por ello fué llamado Melesígenes. En lo sucesivo se le cambió el nombre en el de Homero por ser ciego. Los de

Cumas llaman á los viejos «homeros» porque necesitan á uno que los guíe (HOMERÉNONTA) esto es; un guía.

Aristóteles, en el tercer libro de su poética cuenta que Criteida en la Isla de Ios. cuando Codro hijo de Neleo, á la cabeza de una colonia que por entonces se enviaba á la Jonia fué violada por un genio, del número de los que componen los coros de las Musas: y que por vergüenza, no pudiendo ya ocultar el vientre hinchado buscó una región apartada, que llamaré Egina. Allá fué hallada por unos corsarios que habían invadido la isla, los cuales la apresaron y condujeron á Esmirna, que estaba sujeta al rey de Lidia, Meón, su aliado, y al que se la regalaron; Meón prendado de su hermosura, casóse con ella: luego estando cerca de dar á luz Meletes, fué sobrecogida por los dolores del parto, y allí cerca del río dió á luz á Homero. Murió Criteida sobre el parto y Meón tomó y crió al niño como suyo; muriendo también el pocos meses después. Pues los reyes de Lidia, asaltados por los Eolos habiendo resuelto abandonar á Esmirna, los jefes hicieron pregonar que cualquiera quisiese seguirlos saliese de la ciudad. Homero, todavía niño dijo que también él quería HOMEREÍN, esto es: seguirlos. De ahí le fué cambiado el nombre de Melesígenes por el de Homero. Ya en años y célebre por sus versos, consultó al dios sobre su patria y padres, y el dios contestóle:

«La isla de los Ios es patria de la madre: y te recogerá difunto pero cuidado con los enigmas de los muchachos.»

Se cita también otro oráculo que dice así: «Dichoso y miserable. pues te ha cabido dos suertes distintas al nacer. Preguntas tu patria: hay la patria de tu madre pero no la de tu

padre y ésta es un isla en medio de la mar, no tan cerca de Creta; y no muy lejana.

Allá el destino quiere que tu salgas de esta vida cuando unos muchachos

te hablarán por enigmas, pidiendo que los interpreta. Doble es tu destino; eres ciego, pero tu poesía te hará igual á los dioses inmortales. Y después de muerto tendrás vida eternamente joven »

No mucho tiempo después navegó hácia Tebas, para asistir á las fiestas de Saturno, celebrándose allá un certamen musical, y llegó á Io. Allá sentado sobre una piedra, vió á unos navegantes y les interrogó si traían algo. Ellos que nada habían pescado,

y se habían, por no saber qué hacer entretenido en cazar piojos, respondieron: los que no hemos tomado traemos y tiramos los que tomamos, queriendo decir por enigma que habían tirado los piojos con que habían dado, y que llevaban en los vestidos los que no habían conseguido tomar.

Homero no alcanzaba á acertar el sentido de tal enigma y fué tal su dolor que murió. Los Iones le sepultaron con grandes honores y en su sepulcro pusieron esta inscripción:

«Esta tierra cubre la sagrada
cabeza de Homero, el divino cantor de los héroes.»

Hay quien le hace natural de Colofón, sirviéndose para comprobar su opinión del testimonio de este epigrama, que está grabado bajo su estatua:

«Hijo de Meletes, Homero; tu has glorificado á toda la Grecia para siempre. Y sobre todo á tu patria, Colofón, escribiendo las hazañas de los semi-dioses en dos volúmenes hijos de tu mente divina. Uno canta la vuelta del vagabundo Ulises: el otro la guerra de Troya hecha por los Dardanos.»

Bien merece ser de Antípatro este epigrama no privado de gravedad:

«Quien te da, Homero por patria á Colofón; quien á la hermosa Esmirna y otros á Quios; unos dicen á Ios, otros á la dichosa Salamina, otros á la Tesalia, madres de los Lapitas quien piensa de un modo, quien de otro. Pero si me es permitido explicar claramente los oráculos de Delos, tu patria es el gran cielo ni has nacido de mujer mortal, sino que Calliope es tu madre.»

Dicen que vivió, quien al tiempo de la guerra de Troya, viéndolo todo con sus ojos lo que sucedió allá; otros, cien años después; otros, cincuenta. Hay quien dice, pero sin razón que por ejercicio y diversión, escribió el Margite y la guerra de las ranas y los ratones.

NOTA:—A Esta vida sigue la exposición del tema de la Iliada, y después en el segundo libro, al principio, se lee:

LIBRO II

(TAL VEZ DE PORFIRIO)

Homero el más antiguo de muchos y el más grande de todos los poetas, con razón se lee el primero.

Digamos, pues, algo de su poesía después de definida su stirpe. Píndaro dice á Homero de Quios y de Esmirna; Simónides le dice de Quios, Antímaco y Nicandro de Colofon, Aristóteles de Ios, el historiador Eforo, de Cumas. Ni tuvieron dificultad alguna en hacerle salaminio. Algunos le hacen de Argos; y Aristarco y Dionisio el tracio, de Atenas. Además quien le hace hijo de Meón, quien de Criteidea y quien del río Meletes.

La misma diferencia de opiniones se encuentra sobre la edad en que floreció Aristarco le hace vivir en el tiempo de la emigración de los Jonios, la que tuvo lugar 60 años después de la vuelta de los Heráclidas, pues las empresas de éstos acontecieron 80 años después de la destrucción de Troya. Crates le hace anterior á los Heraclides; de modo que no hay 80 años según él, entre la toma de Troya y la edad de Homero. Los demás le hacen nacer cien años después de la toma de Troya, no mucho antes de la institución de los juegos Olímpicos, por los que se cuentan los años. Los poemas son dos: la Iliada y la Odisea.

NOTA:—Lo que sigue no es mas que un estudio entre la lengua y el dialecto de Homero, y no lo transcribimos.



OTRA VIDA DE HOMERO

(SEGUNDA DE WESTERMANN)

Decir con certitud cuál fué la generación y patria de Homero es difícil y antes bien lo doy por imposible.

Anaximenes, Damaste y Píndaro el poeta lo hacen natural de Quios, lo mis-

mo que Teócrito en sus epigramas (hay que saber que Damastes pone á Homero diez generaciones después de Museo). Hippias y también Eforo le hacen cumense. (Eforo hace remontar la stirpe de Homero nada ménos que hasta Carífemo y Carífemo es el fundador de Cumas).

Timomaco y Aristóteles le hacen de la isla de Ios.

Según Antímaco fué de Colofón; según Stesimbrotos el de Taso, fué de Esmirna; según Filócoro de Argos; según Calicles de Salamina de Chipre, Aristodemo el Niseo demuestra que fué Romano por ciertas costumbres que sólo se encuentran entre Romanos, como la del juego de ajedrez y de dados; como otros le hacen Egipcio por la costumbre de besarse los héroes en la boca; que es propia de los Egipcios.

Según Stesimbrotos su padre fué Meón hijo de Apelidis y su madre ó Irnete ó Criteide; según Dinarco el padre fué Cretón, según Domócrites, Alimón; según la gran mayoría el río Meletes cerca de Esmirna que échase á la mar después de corto curso.

Aristóteles cuenta que en Ios, nació Homero de un demonio de los que componen los coros juntos con las Musas. Sobre la edad en que floreció se dice lo que va á continuación: Heráclides le hace más viejo que Hesiodo; Pirandro ó Ipsícrates el Amiseno le hacen contemporáneo de Crates el Malote le pone 60 años después de la guerra de Troya.

Eratóstanes 100 años después de la emigración de los Jonios. Apolodoro 80. Se llamó antes ó Melesígenes ó Melesagora; otros traen el origen del nombre de la ceguera según el dialecto Lesbio; quien dice fué llamado Homero porque niño aún fué dado en rehenes al rey, quien que perdió la vista de esta manera.

Se fué al sepulcro de Aquiles y

pidió poder ver al héroe cual se arrojaba á pelea adornado de sus segundas armas. Se le mostró Aquiles, y Homero se volvió ciego por el resplandor de las armas. Tetis y las Musas tuvieron lástima de él y le dieron el don de la poesía.

Otros dicen que cayó en tal desdicha por la ira de Elena, que ofendida de que le hubiese hecho dejar á su primer marido é irse tras de Alejandro.

Dicen también que de noche le

apareció el alma de Helena exhortándole á quemar sus propios poemas; pero él no se atrevió á obedecerle.

Le hacen morir en la isla de Ios, de dolor de no haber podido resolver el enigma de unos muchachos pescadores.

El enigma es éste: cuantos agarramos dejamos cuantos no agarramos los llevamos encima.

Y sobre su tumba fué escrito este epitafio.

*«Aquí la tierra cubre la cabeza sagrada
de Homero el divino cantor de los héroes.»*

GEOGRAFIA ECONOMICA de la REPÚBLICA ARGENTINA

Curso del Sr. C. L. FREGEIRO.

BOLILLA I

Situación geográfica de la R. A. con respecto al continente de que forma parte y en relación con los países extranjeros, cuya cultura general caracteriza la civilización contemporánea: a) Posición intermedia: ventajas y desventajas comparada con la de otros países americanos. b) Extensión superficial.

La R. A. está situada en la extremidad de la América Meridional quedando comprendida entre los 22° y 56° latitud Sud y los 53° y 73° de longitud Occidental del meridiano Greenwich. Rodeanla los países de Chile, Bolivia, Paraguay, Brasil y Uruguay y la baña por el Este y Sud el Océano Atlántico. Tiene de N. á Sud una extensión de 3.350 kms. ó sea 34° de latitud Sud; prolongándose desde 2° al Norte del Trópico de Capricornio hasta 10° grados al N. del círcu-

lo Polar Antártico. Comprende la parte más importante del admirable y vasto estuario del Río de la Plata, al cual pertenecen las Repúblicas del Uruguay y Paraguay, 2 departamentos de Bolivia y varias provincias del Brasil. Situada como está en la región suboriental del Continente Americano presenta grandes facilidades de comunicación con el viejo mundo y todos los países civilizados y tanto más cuanto que todo el litoral marítimo se encuentra sobre el Océano más frecuentado del globo. Por su situación geográfica y por el gran desarrollo de sus medios de comunicación el telégrafo y el vapor especialmente; está puede decirse al habla y en contacto con las naciones que marchan al frente del movimiento de civilización contemporánea. No solamente por medio de la corriente inmigratoria que afluye sin cesar á sus costas desde los puertos europeos, sino también por los libros, diarios y revistas y los informes telegráficos transmitidos por el cable, puede decirse que nuestro país sierte resonar momento por momento las palpitaciones de la vida europea, recibiendo directamente las influencias buenas y malas. Los sacudimientos que agitan á las naciones de la vieja Europa tienen no insignificante resonancia en nuestra República especialmente desde

el punto de vista económico y financiero, pues nos ligan estrechamente con aquélla los fuertes vínculos de los intereses comerciales; ella nos proporciona los mejores mercados para nuestros productos y es la fuente de nuestros principales consumos. La situación de nuestro país con relación á las naciones extranjeras favorece sobre manera el desarrollo de sus relaciones recíprocas.

a) La simple inspección de un globo geográfico ó de un mapa universal nos demuestra con toda evidencia la posición ventajosa de la R. Argentina respecto á los demás países de América que la avecinan y los grandes destinos que ella (la situación) le prepara para un porvenir no lejano. El estado actual de su viabilidad y comercio, en relación con el comercio universal, no le permiten aún disfrutar en el presente de todas las ventajas que le crea su situación privilegiada, así es que al hablar de las mismas nos referimos más á los resultados dados como probables para épocas más ó menos próximas que á los verificados en realidad hasta nuestro días. Trataremos de establecer algunas comparaciones entre nuestro país y algunos que le tocan por su fronteras; él ocupa un lugar intermedio entre éstas y las naciones europeas con que esta parte de la América sostiene un valioso y no interrumpido intercambio. La larga y costosa vía marítima á través del Estrecho de Magallanes frecuentada actualmente por los buques que conducen viajeros y mercaderías á los puertos del Pacífico, no será ya lo más visitado cuando el ferrocarril Trasandino pueda llevarlos con más rapidez y ménos riesgos desde el Puerto de Buenos Aires hasta los de Chile del mismo modo que los productos naturales de Chile y de Bolivia vendrán hasta Buenos Aires para ser transportados á Europa. Ahora mismo la República del Paraguay es nuestra tributaria, en su doble comercio de exportación é importación por medio de la importantísima vía del Río Paraná y de este mismo camino tiene que ser-

virse el Brasil para ponerse en comunicación con las regiones del Alto Paraguay donde están los puertos de Cuyabá y Curumbay. Cuando la población y ocupación del territorio del Chaco permita realizar sin riesgos la navegación de los ríos Bermejo y Pilcomayo el comercio Boliviano preferirá venir por ellos, por el Paraguay, el Paraná hasta el puerto de Buenos Aires á ir á buscar en las costas del Pacífico un buque que conduzca los artículos á Europa por la vía larga y peligrosa del Cabo de Hornos. Países mediterráneos como Bolivia y el Paraguay que carecen de vías propias para comunicarse con el exterior del continente á que pertenecen son ejemplos típicos de las naciones que encierran su porvenir en las fronteras. Todas sus riquezas naturales y cuantas pueden adquirir por el trabajo é industrias de sus habitantes son perjudicadas por las condiciones de la situación geográfica respecto á las demás naciones. La R. Argentina por el contrario tiene una gran extensión de sus fronteras situadas sobre vías fluviales mediterráneas que la comunican, ya con el exterior ya con las naciones vecinas y una vasta extensión de costas marítimas que provocan su desarrollo y progreso en condiciones favorables, pues corresponden á dilatadas cuencas oceánicas donde el comercio de todas las naciones reina en nombre de la civilización contemporánea.

Estas líneas fluviales y marítimas presentan innumerables ventajas pues hacen á nuestro país accesible á la corriente de comercio exterior y lo ponen en contacto con los pueblos que tienen intensa vida industrial y que le traen ó le llevan ya productos elaborados, ya materias primas constitutivas de un intercambio nacional activísimo.

Por el lado del Norte y del Oeste de la R. A. aunque limitada por relevés del terreno de mucha altura no queda incomunicada con los países colindantes. Tanto con respecto á Chile como á Bolivia la montaña no es tan inaccesible que no permita la comuni-

cación á través de pasos fácilmente defendibles.

Una parte de la línea fronteriza del Norte está constituida por un río de llanura que no solamente facilita el acceso al país vecino sino que favorecerá el desarrollo de una colonización agrícola de indiscutible prosperidad, una vez que el aumento de la población desenvuelva mejores condiciones de vida. Finalmente su posición intermedia entre tantas naciones sudamericanas unida á la benignidad del clima, constituye á nuestro país en centro de atracción para los inmigrantes que no consiguen adaptarse á las condiciones climáticas de Brasil y del Paraguay, sirviendo de estímulo á la corriente de población europea, la liberalidad de nuestras instituciones respecto á los habitantes extranjeros. Junto á tan señaladas ventajas podríamos indicar algunas desventajas que acarrear á nuestra República ciertos inconvenientes naturales de su configuración y el carácter de una parte de su línea de frontera: La línea del Oeste por ejemplo, constituida por la muralla andina le dificulta el acceso al litoral del Pacífico y la posición de ésta por parte de Chile le priva de una inmensa ventaja que la colocaría en igual situación que E. Unidos que dispone de costas sobre ambos Océanos.

Esta frontera tiene todos los inconvenientes de una línea mediterránea aisladora de todo contacto inmediato con el exterior para las provincias á que sirve de límite.

En cambio y por vía de compensación estas mismas provincias pueden constituirse según la naturaleza y abundancia de sus productos, en obligado mercado para el país limítrofe desde el punto de los artículos de consumo de que éste carezca en absoluto, ó relativamente ó que no pueda producir á causa de las condiciones físicas del territorio.

Así por ejemplo las provincias de cuyo particularmente San Juan y Mendoza, han sido durante mucho tiempo como tributarias de Chile en la importación de artículos manufacturados, en

cambio le han provisto de mulas, caballos, ganados y otras cosas de primera necesidad que aquel país no produce en absoluto ó sólo en escasas proporciones. Considerada la línea de frontera desde el punto de vista de la defensa nacional, muchas de sus ventajas pueden convertirse en verdaderos inconvenientes. Los tratadistas han establecido que el perfecto ideal de un sistema de fronteras para una nación estaría constituido por un perímetro de líneas equidistantes en toda su extensión, del centro del país; de modo que la forma del mismo puede contrabalancear hasta cierto punto las ventajas y desventajas de sus líneas de contorno, aunque hay que tomar también en cuenta á este respecto la densidad de la población y su distribución en el territorio. Así la forma alargada de nuestra República que por un todo constituye una ventaja, dándole un extenso litoral marítimo le exige por otro el mantenimiento de una vigilancia múltiple y asidua, la construcción de un vasto sistema de fortificaciones, en combinación con una marina de primer orden, pues poco significa para los efectos de la defensa del territorio las fortificaciones escasas y aisladas; todo lo cual representa el empleo de un capital enorme.

b) *Extensión superficial*: Hasta 1872 no se tenían sino datos inciertos sobre la extensión de la R. A. hasta entonces todos los cálculos efectuados al respecto diferían entre sí sensiblemente y esta variedad de las cifras provenía de que esas evaluaciones reposaban en medidas planimétricas. Así mientras el censo de 1839 señala á la República una extensión de 4.195,590 Km². Burmeister la avalúa 45,392 leguas ó sean 1.215,000 K.² Levasseurs le asigna 2.900,000 K.², el Sr. Lix Klett 2.219.909 y el censo de 1895: 2.885,620 K.²; puede verse que los 3 últimos no tienen diferencias muy importantes.

En 1872 el Instituto Geográfico de Gotha concluyó un mapa de la R. A. bajo la dirección del sabio cartógrafo Peternan en el cual están reunidos todos los trabajos anteriores. El estable-

cimiento verificó para la construcción de este mapa las consultas necesarias, teniendo la colaboración de Burmeister. Con este motivo se hizo un cálculo planimétrico de la superficie de nuestro país que también resultó insuficiente á consecuencia de un error de concepto muy general en Europa por aquel entonces. Este error consistía en no considerar á la Patagonia asignando á ésta como límite el Río Negro. La publicación de este mapa coincidió con los primeros incidentes de la cuestión con Chile que alegaba derechos á aquel territorio (1872-1873); por lo cual se levantaron protestas en el Congreso Argentino con mayor razón cuanto que en la obra, colaboraba un empleado superior del Gobierno Nacional y la leyenda del mapa decía que además de la colaboración de Burmeister se había tomado en cuenta la opinión de los ingenieros oficiales de la República.

Con motivo de la exposición universal de Filadelfia, el gobierno argentino ordenó la redacción de un libro que ofreciese un bosquejo del país y de una carta oficial que corrigiendo la de Peternan, difundiese por todo el mundo civilizado la noción de que la Patagonia era parte integrante del territorio argentino. El libro se imprimió y el mapa fué construído por uno de los cartógrafos más autorizados que hemos tenido; Seestrang, autor del atlas que publicó el Instituto Geográfico. Con arreglo á ese mapa se hizo en Buenos Aires por los colaboradores de la obra de Napp, un cálculo planimétrico más exacto que el de la carta de Peternan aunque en realidad no era sino una reproducción del mismo más la Patagonia. Estas operaciones planimétricas, sirvieron de base á trabajos posteriores entre los cuales son los más importantes, la medición planimétrica del Departamento de Ingenieros con motivo del censo de 1895 y el gran mapa catastral de Chapeaurouge que aun no está terminado pero que es el más completo después del de Chavanne. Entre las cifras alcanzadas por el Departamento de Ingenieros y las de Chapeaurouge hay una diferencia sola de

1,800 K.² conviniendo ambas autoridades en que la superficie territorial de la República varía entre 2.870,000 y 2.885,000 K.² Para hacer este cálculo ambas autoridades han procedido haciendo una medición planimétrica en las cartas parciales y sumando los resultados para compararlos luego con una medición de los mapas generales. Conviene, sin embargo observar que el resultado total así obtenido, no es exacto y sólo sí aproximado á la verdad, á causa de la general imperfección de las cartas parciales ó mapas de las provincias. Entre ellas descuella la de Buenos Aires por cierta prolijidad en los detalles de que carecen las demás. En las cartas de Corrientes por ejemplo la laguna Iberá suele estar representada como un enorme lago y en la construída por el Sr. Sánchez, lo superficie cubierta por las aguas aparece enorme.

Igualmente inexacta es la carta de Mendoza.

Entre Ríos tiene una carta más detallada con una escala de 1 á 500.000 y además tantas cartas como divisiones territoriales en la misma escala ó menor. Hay sin embargo un motivo para desconfiar de esas cartas en lo que concierne al curso de los rios que la rodean por el E. y O. y Sud; pues la fuente de donde se han tomado los datos no concuerdan entre sí. Estas fuentes son:

1.º Los mapas de Azara jefe de la comisión española demarcadora de los límites entre las posesiones españolas y portuguesas; 2.º por los oficiales de marina y agrimensores que aquel tuvo á su servicio y publicados en 1890; 3.º los relevamientos hechos por los barcos ingleses y franceses con motivo de la intervención extranjera durante la dictadura.

Entre la 1.ª y la 2.ª se notan diferencias que aun no se han rectificado. Si se pasa del litoral al interior las diferencias é inexactitudes aumentan y lo que se pinta en los mapas provinciales apenas se parece á la verdad.

La mejor carta de Jujuy data de 1873 con motivo de los estudios y exploraciones

hechas en la parte Norte de la República. Un oficial alemán Kosh, hizo un mapa, muy sumario y más tarde el Sr. Brakerbush hizo otra carta que es hasta hoy la más exacta aunque no es completa. Salta no tiene cartas ni plano catastral autorizado. Catamarca una bien dibujada, la de Larôgué publicada por el Museo de B. Plata en 1895 con escala de 1 á 350,000, pero no es conocida, son sin embargo, superiores á esta las de Beltrán y San Román.

La Rioja no tiene mapa y sólo existe una carta de la región minera de Famatina, publicada por el Departamento de Ingenieros por lo que se ve cuán difícil había sido avaluar la extensión de esta provincia, San Juan desde 1865 tiene una carta que se dice hecha por el Departamento de Ingenieros en tiempo de Sarmiento, pero sólo de conjunto, más ó ménos exacta sin datos catastrales. Córdoba tiene una carta catastral más ó ménos aproximada. San Luis tiene una de Abel Alemán muy acertada, pero solamente en la región norte. Respecto á los territorios nacionales hay un mapa en la obra de Victorica que no es más que una copia en escala mayor de la de Fontana las de S. Cruz y Tierra del Fuego tienen sólo exactos los contornos; del Chubut hay dos ó tres cartas más aproximadas.

En resumen puede deducirse que teniendo en cuenta la inexactitud de las cartas parciales y habiendo ellas servido de base y punto de partida á los cálculos sobre la extensión total de la República no es deble gerantir la precisión matemática del resultado obtenido.



BOLILLA II

Límites de la R. Argentina — Génesis de su formación territorial históricamente considerada: a) período de la conquista y población: b) período virreynal: c) período nacional. Proceso de la fijación de sus límites

exteriores: a) Uruguay—b) con el Paraguay:—c) con Bolivia—d) Brasil—e) con Chile—Islas Malvinas—Ventajas y desventajas

Límites de la R. Argentina. - La República Argentina se ha constituido sobre la base territorial del virreynato de B. Aires, creado por Cédula Real de la Corona de España, el 1.º de Agosto de 1776 éste comprendía en su vasta jurisdicción el territorio que actualmente forma 4 Repúblicas juntas independientes, y se desarrollaba con infinita variedad de aspecto y caracteres desde la línea del Río Desaguadero al Norte hasta el Cabo de Hornos al Sud y desde el Océano Atlántico por el Este hasta la Cordillera de los Andes al Oeste.

Sometido al dominio de los reyes de España por derecho de descubrimiento, ocupación y conquista, esta inmensa jurisdicción retrovertió en la soberanía popular, origen de nuestra nacionalidad desde el día en que ella sustituyó entre nosotros la autoridad de la Metrópoli Española.

El como sobre esta dilatadísima heredad de nuestros gloriosos antepasados, ha venido á quedar constituida después de 94 años de vida emancipada, la nación argentina del presente, es una cuestión de naturaleza, intrincada que se ha debatido más de una vez en el seno de nuestros parlamentos, suscitando laboriosas polémicas, y es objeto de diversas doctrinas en los libros y demás publicaciones de nuestros estadistas. El año 80 con motivo de la cuestión capital, se originó un debate en la C. de DD. de B. Aires notable por las personas que en él tomaron parte. Esta cuestión era ¿CUÁL DE AMBAS ENTIDADES, LA NACIÓN Ó LA PROVINCIA, HA PREEXISTIDO? Lucio V. López sostenía que la nación era anterior á la provincia, mientras que Luis Varela discutía la

tesis contraria; ambos apelaban á argumentos de diferente origen. El Dr. Varela profundo conocedor del derecho público federal de los Estados Unidos fundaba en este conocimiento, la prioridad de la provincia en el tiempo; el Doctor López se apoyaba en los antecedentes coloniales y en argumentos derivados de la Historia Nacional. El 1.º establecía que el proceso formación de nuestro país y de los Estados Unidos, era idéntico. El segundo decía que al sobrevenir la emancipación la soberanía nacional había sustituido á la soberanía real. Para resolver el problema tenemos que recurrir forzosamente á los antecedentes históricos tanto de nuestra vida colonial como independiente, pero sin darles más valor que el que pueden tener como simples antecedentes, datos ó puntos de partida de una evolución ó transformación ulterior. Es digna de ser tomada en consideración una circunstancia que se presenta en todos los testigos que han sostenido que las provincias colindantes sobre sus respectivos límites, los abogados de los Estados en pleito, dirigen siempre sus alegatos por un mismo rumbo, tomando como dato fundamental el testimonio de su mejor derecho. El acto de fundación de la ciudad núcleo que ha sido el centro inicial, el embrión territorial y político de la provincia defendida. Hay pues que remontarse hasta los primeros pasos de la conquista española para desentrañar las respuesta acerca de la formación actual de la nación y de la provincia; hay que seguir paso á paso un proceso de evolución desarrollado desde el descubrimiento de las regiones hasta nuestros días y no es difícil que la solución encontrada nos demuestre que no están en lo cierto de la cuestión; ni los unos ni los otros: es decir los que sostienen la prioridad de la nación en el

tiempo ni sus adversarios; que no hay tal anterioridad en una de ambas entidades, respecto á la otra; ni antagonismo en sus respectivas formaciones, sino más bien paralelismo en el desarrollo y comunidad de origen. Desde el punto de vista histórico que es desde el cual ha de considerarse el problema fácil, es demostrar que la formación territorial de la R. Argentina se ha efectuado sobre la base de una concesión primitiva, otorgada por el rey de España. (1) Sobre esa gobernación primitiva han actuado luego la historia ó los hechos y el tiempo por medio de la acción del hombre de dos maneras opuestas ya segregando ya agregando terrenos. La segregación se inicia con la concesión de la Gasca en 1548 en favor de Valdivia de la zona encerrada entre los Andes y el Pacífico desde el 27º hasta el 41º de latitud Sud y su ensanche en beneficio de Alderete por Cédula del Soberano en 1555 hasta el Estrecho de Magallanes. La anexión de territorios empieza en 1563 cuando el virrey Cañete crea la Gobernación de Santa Cruz de la Sierra en favor de Nufló de Chaves dependiente de la jurisdicción sometida á los conquistadores de Chile á la provincia que ellos llamaron Nuevo maestrazgo de Santiago cuyo núcleo era la fundación de Aguirre. A estos dos hechos primitivos suceden nuevas desmembraciones y anexiones, ya por obra de la soberanía española durante el coloniaje, ya por efecto del movimiento emancipador del 1810. Las diferentes épocas en que se han verificado dichas modificaciones nos dan motivo para dividir esta evolución ó género territorial en tres períodos sucesivos. a) PERÍODO DE CONQUISTA.—Remontándonos hasta el antecedente colonial tomaremos como punto de partida el Adelantazgo del

(1) NOTA: - En el censo del año 1895 se encuentra bien detallado lo referente á Almagro, Pizarro, Mendoza y Alcazala.

Río de la Plata. 1.º división territorial establecida por la corona en la parte sud de la América merional y que se concedió á favor de D. Pedro de Mendoza por Cédula del 21 de Mayo de 1534.

En 1548 esta vastísima extensión cuyos primitivos límites eran como lo expresa dicha cédula de Norte á Sud el paralelo 25 lat. Sud y de Este á Oeste el Atlántico y el Pacífico; sufre una primera desmembración á causa de la concesión del presidente La Gasca al conquistador Valdivia que en recompensa de sus buenos servicios á la causa de conquista y pacificación del Perú, recibe el gobierno de la estrecha faja entre el Mar del Sud y la Cordillera Nevada. En el residuo del Adelantazgo y por calducidad del mismo; se forman las provincias coloniales de Buenos Aires, Tucumán y Cuyo: la 1.ª por la acción de la corriente colonizadora del litoral que entrando por el Plata y sus afluentes se extiende hasta alcanzar sus límites externos en Santa Cruz de la Sierra. La segunda obra de la corriente del Norte y saliendo del Perú con Rojas, Prado y Zurita planta su último jalón en Córdoba por mano de Cabrera; la 3.ª resultado de la fusión de ésta con la corriente occidental que traspasa los Andes con Aguirre, Castillo, Jofré y Garcia de Loyola. Estas provincias estaban comprendidas en la jurisdicción del virreynato de Lucía. El 1617 la prosperidad de la ciudad de B. Aires fundada 1580 y lo inmenso de la distancia comprendida entre la Asunción cabeza de la Gobernación y el Estrecho originan una subdivisión de la Provincia del Río de la Plata en dos, la de Buenos Aires y la del Paraguay que quedaron separadas en el orden territorial político y eclesiástico.

b) PERÍODO VIRREINAL.—Así se conservó la división territorial hasta el

1.º de Agosto de 1776 en que se erige el virreynato de Buenos Aires, Paraguay y Tucumán. La Patagonia y la Tierra de Fuego más la Provincia de Cuyo y la Presidencia de Charcas con las 4 provincias y 2 territorios que de ella dependían.

Como se vé se realizan en este caso dos desmembraciones en provecho del nuevo virreynato segregando de los dominios de la Capitanía General de Chile y del virreynato de Lima los dos últimos territorios. La creación del virreynato de B. Aires de carácter transitorio en un principio es declarado formalmente por Cédula del 27 de Octubre de 1776 y se procede á su organización por parte de las autoridades de la Metrópoli, dividiéndolo en intendencias por la Real Cédula del 28 de Enero de 1782 modificada en 1783. Por esta ordenanza se establecían 8 intendencias B. Aires, Salta, Santa Cruz, Paraguay, La Paz, Córdoba, La Plata y Potosí. La 1.ª tenía un carácter especial pues su jefe inmediato no era el virrey sino un funcionario que compartía con éste el mando superior y que era el superintendente de la Guerra y Hacienda de quien los demás intendentes eran á manera de delegados. Buenos Aires era así un verdadero Correjimiento cuya primera autoridad entendía en las 4 causas; pero no conservó este rango sino hasta 1778 (2 años) en que por conflictos surgidos entre las atribuciones de ambos mandatarios se concedieron al virrey las del Superintendente quedando éste con atribuciones limitadas y como un complemento en el orden interno de la autoridad virreynal. Tres fueron las intendencias comprendidas en el territorio hoy argentino de B. Aires que comprendía á Santa Fé, Entre Ríos y Corrientes, la de Salta dividida en subdelegaciones: Tucumán, Santiago, Catamarca, Jujuy, Orán, Tarifa: la de Córdoba con las

subdelegaciones de Rioja y Cuyo que abrazaba á San Juan, Mendoza y San Luis. Los territorios de Misiones, Moxos y Chiquitas y la plaza militar de Montevideo dependían de la inmediata autoridad del virrey.

c) PERÍODO NACIONAL.—Tal era la organización del virreynato cuando se inició el movimiento emancipador de Mayo que determinando la caducidad de las autoridades españolas produjo la ruina del régimen de gobierno vigente hasta entonces; habrá que construir un nuevo sistema de acuerdo con los nuevos principios.

Establecido el primer gobierno revolucionario representado por la primera Junta ya sabemos cual fué su primer acto político y las consecuencias del mismo: la circular del 27 de Mayo á los Cabildos de las ciudades invitándolas á enviar sus diputados á la Capital del exvirreynato para la formación de un Congreso que no llegó á reunirse y cuyos miembros incorporados á la Junta ejecutiva por el movimiento del 18 de Diciembre iniciaron la creación de las juntas locales sobre la base de las instrucciones dadas por Castelli. Estas juntas actúan como autoridades políticas no solo de la ciudad sino también de sus respectivas jurisdicciones, tienen un carácter eminentemente popular como surgidas del seno de la soberanía del pueblo y apenas erigidas se pronunciaron en abierto antagonismo con los Cabildos únicas entidades sobrevivientes del antiguo régimen que aún conservaban cierto carácter medioeval y oligárquico.

A pesar de estos vicios de su organización estaban tan arraigados los Cabildos en los hábitos de cada ciudad que al producirse el conflicto con las juntas haciéndose indispensable la desaparición de los unos ó de las otras; los Cabildos persisten y se opta por la abolición de las Juntas locales. Con el movimiento emanci-

pador se inicia la descomposición de la unidad territorial del exvirreynato, á pesar de los esfuerzos previsores hechos desde el primer momento por el gobierno revolucionario para evitar que se produjera.

Paraguay bajo la influencia de la junta presidida por Velasco se desprende de hecho del cuerpo constituido por las Prov. Unidas y manifiesta su autonomía por el pacto de 12 de Octubre del año 11 que puede considerarse como un convenio netamente internacional.

Por el lado del Norte hacia el lado del Alto Perú la desmembración puede decirse que empieza con la derrota de Huaquí (20 de Junio de 1811) pues aunque victorias posteriores reivindicaron aquellos territorios para la causa de la revolución, nuevos desastres los entregan á los españoles hasta que el de Sipe-Sipe en 1815 los segregan definitivamente del dominio de B. Aires y una ley de nuestro congreso sanciona dicha separación irremediable en 1825. Simultáneamente se sienten los primeros preludios de la evolución territorial en el orden interno. Mendoza inicia la primera tentativa aunque sin éxito en 1810 y en Tucumán despues de la batalla de Tucumán del 24 de Setiembre el sentimiento local tiende á igual separación respecto de Salta fomentado por la rivalidad existente entre ambas ciudades desde los tiempos del coloniaje. Iguales movimientos se producen en las provincias del litoral desde el 1813 empezando por la Banda Oriental y siguiendo los territorios en Entre Rios, Corrientes y Santa Fé en 1815. Los actos del último triunvirato y del primer directorio tratan de dar satisfacción á aquella tendencia política de las ciudades argentinas sofocando así las discordias civiles que eran un peligro para la causa general y Posadas dicta en receso de la

Asamblea los decretos de la creación de las provincias de: B. Oriental, E. Ríos, Corrientes, Tucumán y Salta. Así en plena lucha armada contra los españoles y en compleja descomposición, llega el año 20 período álgido en la explosión del espíritu local juzgado por la generalidad de los historiadores, como nefasto en la historia argentina y perjudicial á los intereses de orden nacional pero de suma trascendencia y fecundos resultados desde el punto de vista de la geografía política argentina. En él toma su forma definitiva y alcanza su máxima crisis aquel movimiento general de que surgieron las entidades provinciales existentes hasta el día cuya unión sancionada, primero por pactos y más tarde por la constitución del 53 ha quedado incorporada definitivamente al derecho constitucional argentino.

Desde 1820 á 1853 sólo una provincia se forma, la de Jujuy en 1834 pero siguiendo igual proceso histórico que las otras. Durante ese intervalo y especialmente después del fracaso del Congreso General 1825 se manifiesta en todas las provincias el propósito constante de unirse para formar la nacionalidad. Entre tanto manifiestan su vida política pactando una serie de tratados que empiezan con el del Pilar en 1820, termina con el pacto Federal de 1831 que aceptado por todas las provincias, sirvió de base á la confederación de las mismas hasta el acuerdo de San Nicolás. Desde 1853 hasta 1860 trece de estas provincias se rigen por una misma constitución nacional, manteniéndose B. Aires separada del resto de la nacionalidad mientras se buscan los medios de atraerla á la unión sin recurrir á la violencia pero resolviéndose por fin contestar á la guerra con la guerra ya que era forzoso entregar á las armas la solución de aquel asunto. La confederación

que existió desde el 53 al 60 ha creado, puede decirse, el derecho político federal argentino que tiene su primera manifestación en nuestra carta fundamental. El preámbulo de la misma es la exposición genuina del sentimiento que desde 1810 anima á la Argentina encarnado en el propósito de constituir dentro de la Soberanía nacional, provincias autonómicas sobre la base de las ciudades principales.

Después de 1860 sobre todo después de Pavón al reconstituir los poderes nacionales con arreglo á la constitución del 53, las provincias terminan su evolución territorial y política después de quedar establecido por un precepto constitucional que si bien es atribución del Congreso fijar por medio de leyes los deslindes interprovinciales, él no puede desmembrar á ningún estado, ni formar uno nuevo con partes de otros sin previa cesión de territorio por parte de las provincias interesadas y su aprobación por el mismo Congreso.

Interpretando el espíritu del precepto constitucional encerrado en el art. 67 inciso 14 la atribución del Congreso respecto á los límites se reduce pura y exclusivamente á trazarlos de acuerdo con lo pactado de antemano por las provincias colindantes, en caso de litigio, ó á resolver éste en caso de no haber podido los estados arribar á un arreglo. PROCESO DE LA FIJACIÓN DE SUS LÍMITES EXTERIORES. Como un corolario de esta doble evolución interna y externa cuyo producto es la presente formación territorial argentina, se desprende la configuración de sus actuales fronteras ó límites exteriores. Como consecuencia de ser nuestro país el resultado de la descomposición de una unidad colonial no ha podido alcanzar el trazado definitivo de sus contornos sin pasar por una serie de vicisitudes, de difícilísimas cuestiones

que después de un siglo no puede todavía afirmarse, se hayan solucionado de una manera incontrovertible.

Cuantas son las naciones que la rodean, otros tantos son los litigios sostenidos durante largos años con aquéllas sobre su mejor derecho á los territorios fronterizos, cuestiones que, dirimidas ya por las armas, ya por el arbitraje, han dado por resultado la reducción paulatina de su superficie por una serie de desmembraciones que empezaron en 1810 y con la separación del Paraguay, y habiendo concluido, (pues no debemos suponer otra cosa) con la pérdida de una parte de Misiones.

Cuatro de esos pleitos territoriales fueron herencia puede decirse, que recibimos de la Metrópoli al reemplazar su soberanía con la del pueblo; y justamente la más espinosa que recién se ha resuelto, no tiene antecedentes en nuestra existencia colonial, pues si algo había claro y bien deslindado eran después de la creación del Virreynato de Bs. Aires las jurisdicciones respectivas de éste y de la Capitanía de Chile, no sólo por obra de los decretos reales sino por la misma naturaleza.

El largo y difícil proceso de la fijación de nuestros límites exteriores es susceptible de ser descompuesto en tantos puntos litigiosos como países colindan actualmente con nuestra República ó sea: a) con el Uruguay, b) con el Paraguay, c) con Bolivia; d) con el Brasil; e) con Chile; siguiendo en esta enumeración un orden cronológico con respecto al origen y solución del conflicto.

a) Con el Uruguay. Es la más antigua indudablemente de nuestras cuestiones y una de las que más sacrificios de sangre y de dinero nos ha costado. Es un pleito verdaderamente secular cuyos primitivos gérmenes han de buscarse en los primeros tiempos de la conquista española

á raíz del descubrimiento de América en las reclamaciones promovidas entonces por el Portugal cuya acción descubridora estaba en su apogeo contra la corona de España, y respecto al cual fueron durante siglos, ineficaces todos los recursos de la diplomacia y de la guerra desde la Bula de Alejandro VI y el tratado de Tordecillas hasta los convenios de 1750 á 77 y las victorias del Virrey Ceballos. Esta contienda tenía por causa terminante una necesidad vital, la ley de adaptación climatérica por parte de la colonización portuguesa encerrada en territorios extensos pero inadecuados á su raza; y no podía solucionarse en el sentido de satisfacer más ó menos cumplidamente la necesidad de expansión hacia las zonas más templadas y salubres. No faltaron pues las usurpaciones ó avances de la población portuguesa hacia los territorios donde imperaba legítimamente la soberanía castellana.

Ellas tuvieron su expresión en las excursiones depredadoras de los manelucos contra las florecientes reducciones jesuitas del N. del Ibañy cuyo abandono motivaron la destrucción de las colonias de fundación laica, el planteamiento de poblaciones lusitanas en el seno de los dominios españoles, como el Sacramento la intentona de Montevideo, San Pedro y Río Grande y por fin, la ocupación definitiva de las Misiones Orientales en 1801. Emancipadas ambas colonias, la española y la portuguesa, de sus respectivas metrópoli, entraron los nuevos países á la vida independiente, recibiendo como herencia las cuestiones pendientes sobre territorio en que contendieron España y Portugal.

El Brasil, emancipado demostró desde un principio la misma irresistible tendencia que antes el Portugal á ocupar territorios hacia el Sud, sobre los que imperaba la soberanía nacio-

nal argentina, como heredera de la Madre Patria y era principalmente objeto de sus tentativas la provincia oriental, parte integrante del exvirreynato, conquistada definitivamente por las armas independientes después de las victorias obtenidas por la escuadrilla de Brown y de la rendición de Montevideo. Ya en 1811 se había producido la intervención armada por parte del Portugal en aquella provincia inutilizando la acción de la revolución y dando lugar al armisticio del año 12 entre la Junta de Buenos Aires y el príncipe regente de Portugal.

En 1816, siendo todavía el Brasil colonia lusitana, se renueva invocando el mismo pretexto que en 1811, es decir el peligro que implicaba para el Brasil la vecindad de una provincia convulsionada sin personería internacional.

La ciudad de Montevideo fué ocupada en Enero de 1817 y después de vencer las resistencias de los defensores reconcentrados en la campaña, la conquista portuguesa quedó consumada después de Tacuarembó en Enero de 1820. Independizado el Brasil al año siguiente, el gobierno libre se hizo solidario de la usurpación conservando la provincia con el nombre de Estado Cisplatino hasta 1825 en que obtenida la victoria de Ayacucho en diciembre del año anterior, se tomó con empeño en Buenos Aires de acuerdo con los patriotas orientales la reconquista de la B. Oriental. Produjose en seguida la invasión de los 33, la ruptura con el Brasil la reunión del Congreso en la Florida las victorias del Rincón y de Sarandí; y la incorporación de la B. Oriental al cuerpo de nación formado por las provincias unidas,

El Brasil contestó á este hecho con una declaración de guerra al Gobierno Argentino la que se trabó en circunstancias difíciles para nues-

tro país que entraba en la crisis del año 25; y á pesar de lo cual las victorias del Juncal é Ituzaingó inclinaron la balanza del lado de nuestras armas. Por intervención de la Inglaterra se inició la negociación de la paz y se arribó al tratado del 24 de Mayo de 1827 cuyas desastrosas consecuencias fueron la renuncia de Rivadavia y la disolución de nuestro Congreso.

Por fin siempre bajo la influencia de aquella potencia, se llegó al tratado de paz; firmado por el gobernador de Buenos Aires encargado de las relaciones exteriores por las demás provincias con el emperador del Brasil y cuya consecuencia más trascendental respecto á los límites de nuestro país fué la erección de la provincia oriental (argentina por todos conceptos) en República independiente en el año 1825, con los límites que le correspondían desde el coloniaje siendo ellos por el lado de nuestro país el Río Uruguay y el Plata.

b) CON EL PARAGUAY. Este litigio arranca desde el momento en que el gobierno de la confederación reconoce la independencia paraguaya el 17 de Julio del 52, pero sus antecedentes han de encontrarse en el Pacto del 12 de Octubre de 1811 celebrado entre la 1.^a Junta Argentina y la Paraguaya presidida por Velazco. En este convenio queda sancionada la independencia económica y política de aquella parte del exvirreynato y se hace en él ya referencia á la cuestión de límites aludiendo al territorio situado al Sud de Tebicuarí llamado de Curupaytí y por otro nombre Lomas de Pedro González, uno de sus pobladores.

El Paraguay estuvo de hecho independiente hasta que sobrevino la muerte del Dr. Francia en 1842 y se proclamó su emancipación por un Congreso.

El Dictador Rosas se negó siempre á reconocer esta independencia y no

fué sino después de su caída que tuvo lugar el reconocimiento por parte del gobierno argentino, celebrándose antes un tratado de límites, por el cual se fijaban como líneas divisorias: El Río Paraná desde las posesiones brasileñas hasta 2 leguas arriba de la boca inferior de la isla de atajo; la isla Jacoreta camino de Posadas sobre el Paraná pertenecería al Paraguay y la de Apipé á la R. Argentina las demás islas serían del país al que estuvieran más próximas; el Río Paraguay pertenecería de costa á costa á esta última nación; la navegación del Bermejo sería común. Desaprobado este tratado por nuestro Congreso, se negoció 4 años más tarde el del 29 de Julio del 56 en cuyo artículo 24 se aplazaba el arreglo de límites, ratificándose el artículo 2.º del Pacto del 52 y que fué aprobado por ambos países. Provocada la guerra del 65 por el Paraguay se firmó el tratado conocido en nuestra historia por el de Triple Alianza, el 1.º de Mayo de 1865 en uno de cuyos artículos, el 13, se estipulaba que los aliados exigirían al Paraguay la celebración de los respectivos tratados de límites estableciéndose de antemano que la R. Argentina sería separada del Paraguay por los Ríos Paraná y Paraguay hasta encontrar los límites con el Brasil, siéndolo por la margen izquierda del Paraguay y la Bahía Negra ó lo que es lo mismo el límite del 77. Vencido el Paraguay siguió-se una serie de dificultades y peripecias diplomáticas á consecuencia de la intervención del Brasil constituido implícitamente en favor del 1.º El gobierno argentino ocupó la villa Occidental al N del Pilcomayo Chaco lo que produjo reclamaciones por parte del Paraguay, misiones diplomáticas por parte de nuestro país y una prolongada negociación al fin de todo lo cual, se llegó á la celebración del tratado del 3 de Febrero de 1873 que fijó los límites actuales entregando al arbitraje la zona litijiosa al N. del Pilcomayo y entre éste y el Río Verde. Se designó por el artículo 5.º como árbitro al Presidente de los E. Unidos quien en vista de las memorias y alegatos

presentados á su examen por los representantes de los países litigantes dictó su laudo el 12 de Noviembre de 1878 favorable al Paraguay, es decir dejando en su poder una fracción de nuestro territorio del Chaco.

c) CON BOLIVIA.—Esta cuestión tiene también sus raíces en nuestro pasado colonial, pero en una época muy cercana á la emancipación de nuestro país. La fundación de la ciudad de Orán en 1795 en el territorio de la intendencia de Salta y sus rápidos progresos, dieron motivos á que por cédula real del 17 de Febrero de 1803 se desmembrase de la intendencia de Potosí colindante con aquélla, la jurisdicción de Tarija más la comarca de Chichas para incorporarla al territorio de Salta. Producida la revolución otra parte de la intendencia de Potosí, el litoral marítimo conocido con el nombre de Atacama se incorporó en 1816 á las Provincias Unidas por un movimiento popular. Las provincias del Alto Perú que desde el combate de Sipe-Sipe habían quedado de hecho separadas del territorio argentino y sometidas á la influencia de Lima reclamaron su autonomía en 1825 que les fué acordada por nuestro Congreso por la ley de 9 de Mayo y á favor del prestigio de Bolívar se constituyeron en República independiente. Habiendo aquel libertador ocupado los territorios de Tarija y Atacama en nombre del nuevo estado, las Provincias Unidas reclamaron su devolución por medio de la misión, Díaz Velez-Alvear pero aquél reconociendo los derechos argentinos sobre Tarija los negó respecto á Atacama, desconociendo á ésta el derecho de que hiciera uso al incorporarse las P. Unidas. No habiéndose entonces llegado á un arreglo definitivo, los gobiernos mantuvieron sus cuestiones de fronteras hasta 1889. En el tratado del 1.º de Agosto del mismo año se fijaron los límites actuales y se celebró una transacción por la cual Bolivia cedió á la R. Argentina el distrito de Atacama en compensación del de Tarija que ella retenía. Los tratados del 10 de Mayo del 90, 10 de Marzo del 93, y 12

de Diciembre del 95 ratificaron el del 89, confirmando la cesión de Atacama en favor de la Argentina. La toma de posesión de dicho territorio por parte de nuestra soberanía no se ha efectuado sino después de grandes dificultades, negociaciones y protocolos con Chile que alegaba derechos al mismo, fundándose en haberlo ocupado en 1836 después de su guerra con Bolivia. Por fin por el protocolo de 25 de Noviembre del 98 pactóse el arbitraje respecto á la Puna y en Marzo del año siguiente después de celebrarse en B. Aires la conferencia argentina-chilena sin resolver el litigio y se procedió al arbitraje designando como juez al Ministro de los E. Unidos: Buchanan quien dictó su fallo dividiendo el terreno litigioso y adjudicando á Chile una parte que aunque pequeña es más de lo que legítimamente le pertenece.

d) CON EL BRASIL.—Este proceso no es sino un residuo del sostenido durante siglos entre Portugal y España primero; y después por sus colonias emancipadas del que produjo en 1825 la segregación de la Banda Oriental.

Después de la independencia de ésta, la cuestión territorial entre la R. Argentina y el Brasil había quedado reducida á una parte relativamente pequeña. Cual es la comprendida entre los ríos Uruguay é Iguazú, pudiendo ser planteada bajo esta fórmula precisa: El límite entre ambas naciones ¿debe ser el río Pepirí-Guazú, y su contravertiente el San Antonio de Oyaride, ó el Pepirí-Mini que sostiene el Brasil?

Los primeros antecedentes de este litigio se relacionan con la misión Paranhos enviada por el Brasil ante el gobierno del Paraná en 1857 y al tratado celebrado el 14 de Diciembre del mismo año en cuyo art. 1.º se trazaba el límite declarando en el 2.º que el Pipirí-Guazú y su contravertiente eran los reconocidos en 1795 según el tratado de 1750.

Este tratado fué rechazado por nuestro congreso en 1858 pues no significaba otra cosa la celebración al art. 2.º establecida en la ley aprobatoria.

Siguió á este fracaso aquella larga

serie de negociaciones expresadas en extensos memorandum y contramemorandum, réplicas y contra réplicas que se prolongaron durante 30 años desde el año 65 con motivo de las estipulaciones del tratado de la Triple alianza hasta el laudo del 95. Recordaremos sin detenernos en sus complicadísimos pormenores las negociaciones entre el barón Aguiar d'Andrada y nuestro ministro Trigojen en 1870 en forma confidencial y desde Montevideo bajo la inspiración del barón de Cotegipe; la de 1881 dirigida por el barón Araujo Gondin que propuso la sustitución del art. 2.º del tratado del 57 por otro que no era sino su ratificación en otra forma; esta negociación dió lugar á la luminosa y bien fundada contraréplica del Dr. Plaza en Enero del 83; la negociación del 84 á cargo del barón de Alencar que terminó por la convención del 5 de Setiembre del 85 en que se pactó la exploración del terreno litigioso por comisiones mixtas; la realización de estas exploraciones en 1886 y 1888 de la zona comprendida entre los 4 ríos, más la del río Zanjada y la del terreno encerrado entre el Chapim y el Iguazú; el pacto del 7 de Setiembre de 1889 estipulando el arbitraje en caso de no encontrar la solución directa de la cuestión: la convención celebrada en Montevideo y el tratado Zeballos-Bocayuba del 25 de Enero de 1890 por el cual se dividía entre ambos países el terreno disputado, el rechazo del tratado en el Congreso de la nueva República Brasileña y por último el sometimiento de la cuestión al presidente Cleveland por intermedio de los plenipotenciarios Zeballos y Río Branco, terminando la cuestión por el laudo del 5 de Febrero de 1895 que adjudicó al Brasil el territorio disputado señalando como línea divisoria entre éste y nuestro país, el sistema más occidental de ríos constituido por el Pepirí-Mini y el San Antonio Mini sostenido por el Brasil.

e) CON CHILE.—El proceso de límites con Chile, resuelto ya, duró unos 50 años, y sin embargo de origen más reciente que los otros, pues ya

hemos dicho que durante el coloniaje, las jurisdicciones, entre las posesiones españolas de ambas faldas andinas estaban perfectamente deslindadas.

Inicióse el año 43 con la fundación del fuerte Bulnes por los chilenos en territorio conocido hasta entonces como argentino y motivó la protesta del gobierno de Rozas el 15 de Diciembre de 1847. Esta cuestión como la del Brasil, ha presentado numerosas y diversas fases, adquiriendo á veces un carácter gravísimo, y su historia registra una serie de convenios y tratados celebrados entre los ministros plenipotenciarios de ambos países hasta 1881 que es al que han seguido diversos protocolos tendientes á solucionar las dificultades que á cada paso surgen en este complicadísimo pleito.

Ha dado mayor margen á luminosos debates en nuestro Congreso á profundas y bien meditadas memorias de nuestros estadistas y á libros y folletos nutridos de enseñanza histórica por parte de nuestros publicistas: las memorias de Angelis y de Velez durante la dictadura, los patrióticos trabajos del Dr. Frías, las publicaciones de Plaza-Montero, Irigoyen, Montes de Oca, Quesada, Varela, Moreno, han servido para ilustrar la cuestión arrojando mucha luz sobre nuestra historia.

El primer tratado se celebró en 1856 durante el gobierno de Urquiza, siendo de comercio especialmente y reconociéndose como límites respectivos los por uñposidiús de 1810.

Siguiéronse las misiones de Lastarria en 1834, de Frías en 1863 las pretensiones de Chile á la Patagonia en 1873 sin éxito ninguno: la misión Blest-Gana en 1875 la de Barros Arana el 73 con sus correspondientes convenios rechazados por Chile, el tratado de Elizalde-Barros Arana en 1877 el pacto Fierro Sarratea y el firmado por los Sres. Montes de Oca y Balmaceda que fueron rechazados por nuestro Congreso. Vino por fin el tratado del 23 de Julio de 1881 en momentos en que parecía inminente entre nuestros países un conflicto armado, firmándose aquí por los Sres. Irigoyen y Echevarría.

En él, Chile cedía con respecto á sus pretendidos derechos á la Patagonia, y la Argentina aceptaba que el arbitraje propuesto en 1856 se hiciera extensivo á toda divergencia que ocurriera al fijar los hitos en la Cordillera.

El límite fijado era de N. á S. hasta el paralelo 52 de lat. Sud, la Cordillera de los Andes, debiendo correr la línea fronteriza en toda su extensión por las cumbres más elevadas que dividan aguas y pasará por entre las vertientes que se desprenden á un lado y otro. Las dificultades que pudieran suscitarse por la existencia de ciertos valles formados en las bifurcaciones de la Cordillera y en que no sea clara la línea divisoria de las aguas serán resueltos amistosamente por 2 peritos nombrados uno de cada parte y en caso de desacuerdo entre estos por un tercer perito designado por ambos gobiernos.

El estrecho quedaba neutralizado á perpetuidad y asegurada su libre navegación para todas las banderas del mundo y para asegurar esa neutralidad no se construirán en las costas fortificaciones ni defensas militares. La Tierra del Fuego se dividió en dos partes: la occidental para Chile y la Oriental para la R. Argentina. Las dificultades previstas no tardaron en presentarse, la primera suscitada por el Sr. Barros Arana perito de Chile á consecuencia de su interpretación de la frase *Divortium aquarum* continental. Estos conflictos han dado lugar á la convención del 20 de Agosto del 88 y á los protocolos del 1.º de Mayo del 93; 6 de Setiembre del 95; 17 de Abril del 93 y por fin las divisiones del 98 en sus diversos protocolos.

No es necesario hacer la historia de estos distintos convenios ni enumerar sus estipulaciones; todos tienen el mismo objeto: resolver ó aclarar las dificultades surgidas durante la demarcación y fijación de los deslindes en cumplimiento del tratado del 81 que es el verdadero pacto de límites entre ambos países. En uno de los artículos del protocolo del 96 se pacta definitivamente el arbitraje para los puntos litigiosos al Sud del paralelo 26º y en

la región vecina al 52° designando como árbitro a S. M. Británica.

Los protocolos del 98 consignan los principios de la demarcación sostenida por la Cancillería Argentina desde 1881, los de Noviembre del 81 sobre la cuestión de la Puna. Ultimamente y con motivo de supuestos actos de dominios ejecutados por miembros del ejército argentino en territorio chileno se formó en B. Aires el protocolo Concha-Alcorta el 29 de Diciembre de 1900 cuyo significado está contenido en el art. 1.º que dice: Respetar y hacer respetar todos los compromisos contraídos y entre ellos las declaracio-

nes formuladas en 1889 teniendo en consideración la situación creada en Setiembre de 1898 fecha en que las divergencias de los peritos y de los gobiernos fueron sometidas al fallo arbitral de S. M. Británica en conformidad con el acuerdo del 17 de Abril del 96 (límite de la R. A. Guerrini).

—
NOTA: — Véase el fallo que puso fin á la cuestión.

